



#6

Febrero
2022

Transiciones del siglo XXI y **China**

**China y
perspectivas
post pandemia V**

Boletín del
Grupo de Trabajo
**China y el mapa
del poder mundial**



CLACSO

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Maria Francesca Staiano
Gabriel Merino
Hilario Patronelli
Juan Cruz Margueliche
Gladys Hernández Pedraza
Lourdes Regueiro Bello
Claudia Marín Suárez
Wagner Iglecias

Transiciones del siglo XXI y China. China y perspectivas post pandemia V / María Francesca Staiano... [et al.].- 1a ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2022.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-095-8

1. China. 2. Pandemias. 3. Democracia. I. Staiano, María Francesca.

CDD 303.4909



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Gustavo Lema - Director de Comunicación e Información

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory - Gestión Editorial

Nicolás Sticotti - Fondo Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Giovanni Daza, Rodolfo Gómez, Teresa Arteaga
y Tomás Bontempo.

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito
que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento
en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier
medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo
del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios
y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y
su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría
Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> |

<www.clacso.org>



Este material/producción ha sido financiado por la Agencia
Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi.

La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre
el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones
e interpretaciones expresadas.

Coordinadoras/es

Gabriel Esteban Merino

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales
Universidad Nacional de La Plata - Consejo Nacional de
Investigaciones Científicas y Técnicas
Argentina

gabrielmerino23@gmail.com

Lourdes María Regueiro Bello

Centro de Investigaciones de Política Internacional
Cuba

regueirolourdes@gmail.com

Wagner Tadeu Iglecias

Programa de Pós-Graduação em Integração da América Latina
Universidade de São Paulo
Brasil

w16@usp.br

Editor: Wagner Iglecias

Contenido

- 5 **El concepto de “Comunidad de futuro compartido para la humanidad” como democratización humanista y simbiótica en las relaciones internacionales**

Maria Francesca Staiano

- 12 **El ascenso de China**
La cuestión nacional y la centralidad de lo político en el sistema mundial

Gabriel E. Merino

- 21 **Sigue sin importar el color del gato**

Hilario Patronelli
Juan Cruz Margueliche

- 28 **Impactos de la COVID-19 en la Ruta de la Seda sanitaria**

Gladys Cecilia Hernández Pedraza

- 47 **III Reunión Ministerial del Fórum CELAC-China**

Una mirada desde la disputa estratégica China-Estados Unidos

Lourdes M. Regueiro Bello
Claudia Marín Suárez

- 57 **Entrevista a Gustavo Girado**

Director de Posgrado en Estudios Chinos de la Universidad Nacional de Lanús, Argentina

Gabriel Merino
Lourdes Regueiro Bello
Wagner Iglecias

El concepto de “Comunidad de futuro compartido para la humanidad” como democratización humanista y simbiótica en las relaciones internacionales

Maria Francesca Staiano*

La importancia internacional de la vocación comunitaria para el futuro de la humanidad y el planeta se ha manifestado en numerosas cumbres internacionales y documentos de política exterior china. Sin embargo, una de las ocasiones más recientes y relevantes es la Resolución 43/21 del Consejo de Derechos Humanos del 22 de junio de 2020 titulada “Promoción de la cooperación mutuamente beneficiosa en materia de

* Coordinadora del Centro de Estudios Chinos, Instituto de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de La Plata (Argentina) e integrante del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa del poder mundial.

derechos humanos”, que reconoce la importancia de promover las relaciones internacionales basadas en respeto mutuo, equidad, justicia y cooperación mutuamente beneficiosa y construir una “comunidad de destino compartido para la humanidad” en la que todos gocen de los derechos humanos. Cabe destacar, entonces, como la internacionalización de la comunidad a través de la fórmula de “comunidad de destino compartido” coincide con la progresiva afirmación del derecho internacional de los derechos humanos en China. Liu Huawen subraya que “las leyes internacionales ofrecen un consenso legal de comunidad, o más bien, una norma en común” (Liu, 2008: 7), y recientemente se ha insertado en el “Pensamiento de Xi Jinping sobre el estado de derecho” (Liu, 2020) el estado de derecho de Xi Jinping refleja la conexión orgánica entre el estado de derecho nacional y el estado de derecho internacional. Entonces, hay un nuevo paradigma en desarrollo en China, que es construir un nuevo tipo de relaciones internacionales y construir una comunidad con un futuro compartido para la humanidad.

La “comunidad de futuro compartido para la humanidad”, 人类命运共同体 (Renlei mingyun gongtongti), se presenta como un objetivo clave de las relaciones internacionales de China hacia la creación de un nuevo orden internacional, que también incluye las tres expresiones de “relacionalidad”, “autoridad humana” y “simbiosis”. La comunidad de destino compartido para la humanidad representa “una nueva solución de gobernanza global propuesta por China”, que prevé la creación de “un cinco en uno global” que incluya “política, seguridad, economía, cultura y ecología” (Xue, 2017 : 337). La “comunidad” se refiere al conjunto de estados, pequeños y grandes, que conviven pacíficamente entre sí (relacionalidad) a través de valores comunes inspirados en países líderes como responsables del orden internacional (autoridad humana), respetándose y ayudándose mutuamente (simbiosis).

En esta ocasión se profundizará la teoría china de las relaciones internacionales de la Simbiosis, que intenta aclarar la evolución de la sociedad aplicada a las relaciones internacionales. El sistema simbiótico internacional es una teoría de las relaciones internacionales propuesta por la llamada “Escuela de Shanghai” , que ha unido los saberes de la

sociología, la biología y la filosofía con las relaciones internacionales. El término 共生 (Gongsheng), simbiosis, tiene su etimología en las ciencias biológicas, y las dos partes de la palabra coinciden con la etimología griega de la palabra en los idiomas indoeuropeos. De hecho, 共 (gong) significa “juntos” y 生 (sheng) significa “vivir” “vida”, así como en griego $\sigma \upsilon \nu$ “con, juntos” y $\beta \iota \omicron \omega$ “vivir” (de $\beta \acute{\iota} \omicron \varsigma$ “vida”). Al igual que en biología, donde la simbiosis indica diversas formas de convivencia a largo plazo entre organismos de diferentes especies, animales o plantas, llamados “simbiontes” y se definen diferentes tipos de simbiosis según el tipo de relación que exista entre ellos, de la misma manera los estudios de la escuela de Shanghai descartan la idea de que los actores estatales y subestatales pueden existir independientemente unos de otros, definiendo “antagonismo como tú sin mí y yo sin ti”.

Según el profesor Hu Shoujun, el sistema simbiótico representa una visión positiva sobre la evolución social, una alternativa a la hobbesiana o darwiniana, y consta de tres elementos: 1) es un proceso totalmente endógeno, en el que todos los fenómenos que se generan en este sistema depende totalmente de los individuos y sus comportamientos, por lo tanto, todo sistema social resulta como un “sistema cerrado” local; 2) todas las relaciones simbióticas son complejas y se condicionan mutuamente; 3) los elementos del sistema son simbiontes, por lo tanto vinculados por una relación de dependencia para su existencia (Hu, 2012).

Asimismo, también muchos autores occidentales consideran que Darwin debe ser reinterpretado porque para orientar la evolución de nuestra especie no es solo la lucha de uno contra el otro, sino la relación de constante complementariedad que una especie tiene con todas las demás. Por supuesto, la competencia también es propia del ser humano, es su primera forma de relacionarse con el otro, pero es un primer paso en la “relacionalidad”, luego está el entendimiento común de la ventaja cooperativa, contra la “ventaja competitiva” de Ricardo, hasta la construcción de una “solidaridad real” para la cual los dos antagonistas se necesitan el uno para el otro. Esta comprensión requiere un cambio del hombre, un “cambio del eje cognitivo de la polaridad del tener al del ser” (Balducci, 2008).

Entonces, esta necesaria interdependencia es el concepto clave para la creación de una “comunidad de futuro compartido”, porque el futuro es la “continuación de la especie” en la Tierra: el futuro está confiado al hombre, en particular al hombre de consumo que, al consumir desproporcionadamente, lo acorta, negando efectivamente la existencia de las generaciones futuras (Balducci, 2008). En este sentido, revisten particular relevancia las políticas económicas chinas de “nueva normalidad” hacia la construcción de una “sociedad modestamente próspera”, porque buscan un desarrollo más sostenible y una producción compatible con un equilibrio económico-social.

De hecho, en una postura interna el sistema de simbiosis “persigue la orientación valorativa de la convivencia armónica entre sujetos” (Wang-Hu, 2016), y su extensión natural en una dimensión internacional es la “Comunidad de futuro compartido para la humanidad” (Staiano, 2020 ; Jin, 2014): la “comunidad de futuro compartido” lleva a cabo la superación de las teorías realistas como expresiones del mero interés nacional de cada Estado-nación, encerradas en el concepto de soberanía post westfaliano, para interactuar internacionalmente, y propone una diplomacia inspirada en los intereses comunes de la comunidad internacional, capaces de generar una cooperación de beneficio mutuo, hacia un orden internacional más justo y equitativo (Su, 2019: 12). De hecho, solo combinando estos aspectos bajo un perfil integral, así como se hizo bajo una perspectiva jurídica con el pensamiento de Xi Jinping sobre el Estado de Derecho (Liu, 2020), podemos entender el alcance de una “responsabilidad por una simbiosis global”, con el efecto de una “comunización” de los intereses y miedos globales, a través de un “proceso de globalización humana” (Wang-Hu, 2016). Es en este sentido que ya hemos analizado esta tendencia como manifestación de un “nuevo humanismo chino” (Staiano, 2020).

La relación directa entre el proceso de armonización simbiótica y la creación de una comunidad de futuro compartido para la humanidad depende de la singularidad del ser humano, que se caracteriza por su constante inmanencia social, a lo largo de la historia desde el momento de su aparición en el planeta (Jin, 2014). La simbiosis, por tanto, se

plantea como una superación del interés individual como aspiración a un bienestar común, pasando por el conflicto, que es parte constitutiva e inevitable de las relaciones (Jin, 2014). De hecho, las “diversas formas de integración social” tienen como elemento distintivo que se convierten en una “comunidad independiente”, es decir, una autonomía de decisión aunque insertada en una interdependencia necesaria compleja y global, con “interdependencias complejas múltiples” (Jin, 2014). Como afirmado por el profesor Jin Yingzhong:

“La comunidad con un futuro compartido para la humanidad es una categoría histórica. Es creada gradualmente por diversas relaciones simbióticas formadas, expandidas, extendidas y fortalecidas durante el desarrollo histórico de los seres humanos. Existe en el proceso de evolución histórica. “Tú estás en mí”, “Todo es próspero y todo está dañado”. El sentido contemporáneo de comunidad del destino humano es producto del desarrollo histórico. El surgimiento de la comunidad contemporánea con un futuro compartido para la humanidad hace que el desarrollo individual de cualquier país y cualquier actor tenga que plantearse cómo afrontar la integridad de la sociedad internacional y cómo convivir con los demás ”. (Jin, 2014)

En conclusión, la teoría china de la simbiosis está extremadamente articulada en las diversas disciplinas que involucra y armoniza en un sentido multidisciplinario. Esta se caracteriza por la búsqueda no solo de una alternativa sino de un sistema evolutivo de relaciones internacionales que sea fuerte, capaz de “reemplazar el sistema internacional hegemónico” (Jin, 2014), con un nuevo espíritu creativo, el único elemento que diferencia al ser humano de mundo animal, superando las “lógicas civilizadoras occidentales que se remontan a un antiguo código genético cultural” y han llevado a una exclusividad dañina de las relaciones humanas e internacionales (Mancini, 2019: 35).

El hombre, como comunidad simbiótica relacional y responsable, como sujeto de derecho internacional, como receptor final de las decisiones no solo a nivel nacional sino, sobre todo, a nivel global, entra en esta nueva dimensión simbiótica, una visión que distorsiona la división

internacional tradicional (entre naciones) hacia una idea global de comunidad humana, de manera sistémica.

Es la divergencia ontológica entre cuestiones globales y acciones estatales la que socava constantemente la acción estatal y representa un obstáculo para superar un “espíritu egótico” hacia un “espíritu común” de la humanidad. Según Teubner, “la naturaleza escalonada de la globalización es la causa de un hiato emergente entre los sistemas sociales globales autónomos que se constituyen en sí mismos y su constitucionalización político-legal” (Teubner, 2010), y sólo se puede superar mediante la construcción de acciones comunes, con una cooperación internacional, basada ya no en una visión “hostil” entre estados, sino en una “comunidad” de intenciones de los pueblos, como un nuevo “orden global y relaciones socioeconómicas, que empujan hacia un avance para un nuevo sistema-mundo: no plano, no una pirámide pero un globo real” (Herrmann, 2016).

Ésta es la verdadera innovación que trae la “comunidad de futuro compartido para la humanidad”, con la intención de una auténtica “democratización” en las Relaciones Internacionales según valores comunes compartidos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Balducci, Ernesto (2008), *Immagini del futuro*, Giunti Editore.
- Herrmann, Peter (2016), *How Many Gigabyte has a Horse?*; Seminar ‘Continuidad y Cambios en las Relaciones Internacionales’ at ISRI (Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roas García), Habana; disponible en: https://www.researchgate.net/publication/301815015_From_5_giant_evils_to_5_giant_tensions_-_the_current_crisis_of_capitalism_as_seedbed_for_its_overturn_-_or_How_Many_Gigabyte_has_a_Horse
- Hu, Shoujun (2012), “Guoji gongsheng lun [International Symbiosis]”. *Guji guan cha [International Observation]*. Shanghai International Studies University, Vol. 4.

Jin, Yingzhong (2014), “Shi lun renlei mingyun gongtongti yishi—jian lun guoji shehui gongsheng xing [On the Consciousness of the Community with a Shared Future for Mankind—Also on the Symbiosis of the International Society]”, Guoji guan cha [International Watch], n. 1.

Liu, Huawen (2008), *Los Derechos Humanos en China en el marco del Derecho Internacional*, China Academy of Social Sciences Press.

Liu, Huawen (2020), “Lun Xi Jinping fazhi sixiang zhong de guoji fa yaoyi [On the Essentials of International Law in Xi Jinping’s Thought of Rule of Law]”, *Bijiao fa yanjiu* [Comparative Law Studies], Vol. 6.

Mancini, Roberto (2019), *Utopia: dall’ideologia del cambiamento all’esperienza della liberazione* [Utopia: from the ideology of change to the experience of liberation], Il segno dei Gabrielli editori.

Staiano, Maria Francesca (2020), “El neo-humanismo chino: un nuevo paradigma jurídico e internacional en las relaciones

internacionales China-América Latina [Chinese neo-humanism: a new legal and international paradigm in China-Latin America international relations]”, *Brazilian Journal of Latin American Studies*, Special Dossier on China – Latin American and Caribbean, Vol. 19, n. 37.

Su, Changhe (2019), “Zhongguo daguo waijiao de zhengzhi xue lilun jichu [The Political Theoretical Basis of China’s Great Power Diplomacy]”, *Guoji Guangxi Lilun* [International Relations Theory], Vol. 8, 2019.

Teubner, Gunther (2010), “Constitutionalising Polycontextuality”, in *Social and Legal Studies*, vol. 19.

Xue, Li (2017), *Community with a Shared Future for Mankind: A New Solution for Global Governance*, en *The Collected Works at the Symposium on China Studies*.

Wang, Shijin - Hu, Shoujun (2016), “Gongsheng zhexue lun [Symbiosis Philosophy Outline]”, *Journal of Chang’an University* (Social Science Edition) Vol. 18 No. 3, July 2016.

El ascenso de China

La cuestión nacional y la centralidad de lo político en el sistema mundial

Gabriel E. Merino*

El 1 de julio de 2021 se conmemoró el 100º aniversario del surgimiento del Partido Comunista Chino (PCCH). Hoy tiene nada menos que 95 millones de miembros, gobierna un país que representa una quinta parte de la humanidad y aparece como el gran polo de poder emergente del siglo XXI, que abriga en su seno la potencialidad para transformar el sistema mundial dominante en los últimos siglos. Toda una paradoja para un mundo en el que se había proclamado, junto con el fin de la historia, el fin del comunismo.

Bajo un modelo de desarrollo particular que tuvo distintas etapas y hoy se concibe como un “socialismo de mercado”, China en las últimas cuatro décadas sacó a 800 millones de personas de la pobreza y eliminó la pobreza extrema, creció a un promedio de 10% al año y ya cuenta con casi 350 millones de trabajadores urbanos con ingresos medios reales comparables a los europeos. Si a ello lo cruzamos por el tipo de actividad económica que se desarrolla en sus núcleos productivos-tecnológicos-financieros

* Docente de la Universidad Nacional de La Plata e investigador del CONICET e integrante y coordinador del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa del poder mundial.

fundamentales, el gigante asiático ya cuenta con una expansiva territorialidad de tipo central de una magnitud equivalente a la de Japón.

Ello nos recuerda que las escalas importan, especialmente para los que, sin sonrojarse, comparan por “país” ciertos indicadores, ubicando en la misma bolsa, junto a los grandes estados continentales y polos de poder protagonistas de la actual dinámica multipolar, a economías que no llegan a representar siquiera una ciudad china o estadounidense.

Lo que suele decirse menos en relación al ascenso de China, es que en los 30 primeros años de la revolución (1949-1978) creció un promedio del 6% anual (a pesar del fallido Gran Salto adelante) y mejoró enormemente sus índices en materia de educación y salud de la población, así como en su desarrollo industrial y en sus capacidades militares. Tal es así, que a fines de los 70’ ya aparecía como uno de los 5 principales polos de poder, aunque muy por detrás de Estados Unidos y la propia URSS, cuando Mao inicia una maniobra estratégica para aprovechar la dinámica de la crisis de hegemonía de Estados Unidos, el declive soviético y el proceso de reconfiguración del capitalismo mundial. Sobre esta maniobra y en base al poder nacional reconstruido, vendrán las reformas y modernizaciones de Deng Xiaoping a partir de 1978-79, ya contenidas en las visiones de Zhou Enlai, el primer ministro de la etapa maoísta hasta su muerte en 1976.

La capacidad para combinar planificación estatal, demandas comunitarias y mercado; mixturar modos de producción; centralizar y descentralizar eficazmente procesos económicos y decisiones políticas; adaptar tecnologías y saberes en función de las realidades nacionales; o aprovechar con enorme flexibilidad táctica y perseverancia estratégica ciertos escenarios geopolíticos son algunas de las cuestiones que se resaltan del “modelo chino” y se vinculan a las características del PCCh. Un partido en el que hoy en día hay por lo menos seis o siete líneas internas, cuyas discusiones también se reflejan en las distintas universidades y centros de estudio. Allí uno puede encontrar un seguidor de Hayek y promotor de los regímenes liberales ocupando un alto cargo estatal o un neomaoísta crítico por la profundidad de las reformas de mercado que se establecieron especialmente con Jiang Zemin. A su vez el PCCh gobierna

un régimen de partido único, pero que cuenta con el acompañamiento de otros 8 partidos; y combina una fuerte centralización política a nivel nacional y restricción de libertades políticas y civiles propias de los regímenes liberales occidentales, con un importante nivel de democratización a nivel comunitario o municipal (inexistente en países como Estados Unidos) tanto en lo político como también en lo productivo mediante empresas de propiedad colectiva y estatal.

El proceso de acumulación económica y desarrollo de las fuerzas productivas necesariamente están en relación a una dinámica de poder que la hace posible; una cosa no puede ser entendida sin la otra, son dos caras de un mismo fenómeno. Y en el centro de esta dinámica de acumulación de poder/riqueza se encuentra, evidentemente, el PCCh.

La revolución nacional y social

La revolución china y el propio surgimiento del PCCH forman parte de un proceso revolucionario que se inicia en 1911-1912 con la caída de la dinastía semicolonial Qing mediante la revolución de Xinhai. Este acontecimiento indica el surgimiento de fuerzas nacionales y antiimperialistas en el territorio más poblado del planeta, que en 1820 representaba un 30% de la producción económica mundial (PIB a paridad de poder adquisitivo) y que a principios del siglo XX se encontraba sumergido en la pobreza, saqueado por las potencias dominantes.

No resulta casual que la revolución de Xinhai se produzca en la misma temporalidad histórica que la revolución mexicana, las transformaciones populares democráticas en América Latina —como el radicalismo yrigoyenista en Argentina y el batllismo en Uruguay— o la revolución rusa que conmocionó al mundo. Se trataba de un tiempo de revoluciones populares, en pleno inicio de una transición hegemónica mundial y en los prolegómenos del período de las grandes guerras. Una de las innovaciones principales del PCCH con el maoísmo sería, justamente, comprender en su tiempo la centralidad de las masas populares, partiendo de la primacía de la práctica.

El líder de la naciente república china en 1912, el nacionalista Sun Yat-sen, definía a su país como una “hipercolonia”: una colonia no formal pero de magnitudes extraordinarias que hacía imposible el dominio directo de las potencias europeas, Estados Unidos y Japón, es decir, de los viejos y nuevos imperialismos capitalistas de principios del siglo XX, que protagonizarán la carnicería de la primera guerra mundial. La subordinación semi-colonial de China había quedado bastante clara unos años antes del establecimiento de la república, cuando un ejército de 40.000 personas conformado por Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, Austria-Hungría, Rusia, Estados Unidos y Japón, al mando del mariscal alemán Alfred Graf von Waldersee, intervino para aplastar la rebelión de los boxers (1898-1901), que se habían ilusionado equivocadamente con el apoyo extranjero para terminar con el dinastía Qing, servil a las potencias. Sun Yat-sen recelaría de todo compromiso con las potencias capitalistas centrales y pregonararía un intenso patriotismo que marcará a China hasta hoy.

Fue después de la derrota de los boxers cuando la figura de Sun Yat-sen comenzaría a liderar el movimiento republicano que finalmente se cristaliza en la República de 1912. Ese mismo año, frente a su debilidad política que le implicó ceder el mando a Yuan She-kai, conformó el partido “nacional popular” —el Kuomintang— desde el cual organizó políticamente una alianza entre la burguesía nacional, el campesinado y el movimiento obrero para construir una nación “próspera, poderosa y libre” bajo los principios del nacionalismo y la unidad del pueblo, la república y el bienestar social.

Pero con la muerte en 1925 de Sun Yat-sen y la conducción de Chiang Kai-shek el escenario político cambió. Así como la alianza entre la URSS y el Kuomintang frente al imperialismo japonés fue clave para el rápido desarrollo del PCCH como parte de la alianza nacional-popular, el giro conservador y derechista del Kuomintang a partir de Chiang Kai-shek preparó el terreno para el protagonismo del PCCH en las masas trabajadoras y campesinas. La campaña anticomunista del Kuomintang, que deriva en la masacre de Shanghái en 1927, donde son asesinados 5000 militantes, da inicio a la guerra civil que se resolverá con el triunfo del PCCH conducido por Mao en 1949.

El comunismo chino maoísta, adaptado a su realidad social campesina con sus tradiciones populares y alejado de todo dogmatismo, demostraría tener la capacidad para llevar adelante los objetivos y consignas de Sun Yat-sen, frente al estrepitoso desastre causado por la invasión japonesa y la evidente debilidad del Kuomintang conducido por Chiang Kai-shek. El marxismo interpretado en función de la realidad nacional de una hiper-colonia rural, la guerra popular prolongada que forjó al ejército de liberación nacional y la alianza de clases bajo una dirección política con gran capacidad permitió reconstruir la soberanía y el poder estatal de China. El siglo de las “revoluciones nacionales burguesas” ya había pasado para las periferias y semi-periferias del sistema, era la “hora de los pueblos”.

Lo anterior también explica la centralidad de la figura de Sun Yat-sen a partir del liderazgo de Deng Xiaoping desde 1978 y sus reformas de mercado —que no deben confundirse con las reformas del Consenso de Washington como insiste el relato neoliberal. Especialmente porque estas reformas significaron, entre otras cuestiones, reconstruir los acuerdos con la burguesía china de la diáspora post-revolucionaria, pero bajo el liderazgo del PCCh protagonizado por obreros y sobre todo campesinos, que aún en la actualidad tiene la mayor representación en el partido (28%). El nacionalismo popular anti-imperialista y republicano de Sun Yat-sen, con importantes lazos con el comunismo soviético e impulsor del frente político junto al PCCh, contrasta con el nacionalismo conservador anticomunista de Chiang Kai-shek, propenso a los acuerdos con las potencias extranjeras y quien constituye la figura histórica central del régimen político fundado en Taiwán, luego de la derrota que sufrió el Kuomintang en 1949.

“O nos apuramos o nos liberarán los chinos...”

El argentino Juan Domingo Perón fue uno de los que interpretó claramente y desde las realidades de América Latina lo que expresaba el acontecimiento histórico de la revolución china. Tanto su formación en geopolítica y estrategia, como su práctica, le permitió entender las implicancias del despertar de ese “gigante dormido” que, como advirtió

Napoleón desde la cima del auge occidental decimonónico, era mejor dejarlo dormir porque de lo contrario el mundo se sacudiría.

El 14 de marzo de 1965 Perón escribe en una muy citada carta a Osvaldo Maurín, en donde destaca que el problema central del mundo contemporáneo era la liberación nacional en el Tercer Mundo y, evidentemente, China protagonizaba este movimiento que tenía una natural equivalencia con la propuesta de la Tercera Posición por él pregonada. Eran los tiempos del despertar del Tercer Mundo, la descolonización, el Movimiento de No Alineados y la Conferencia de Bandung —que luego en tiempos de globalización neoliberal conducida desde el “Norte” se recategorizaría como Sur Global. En la carta de Perón resalta este famoso párrafo:

“Este mundo occidental, tan mal calificado como ‘mundo libre’, es una descarada simulación de valores inexistentes, un mundo en decadencia, en el que lo único sublime de las virtudes es su enunciado. Los hombrecillos encumbrados que ven el peligro, tiemblan pero no se corrigen. Así vamos marchando hacia el abismo porque otro mundo nuevo, con valores reales, avanza desde Oriente con la intención de tomar el mando de la Historia. O nos liberamos nosotros o nos liberarán los chinos... Ya el problema no es ideológico, como han pretendido hacernos creer”.

Dicho párrafo condensa al menos cuatro ideas claves para pensar y debatir tanto el pasado como el presente. La primera, es el declive relativo y la decadencia de Occidente, del llamado “mundo libre” y las “plutocracias occidentales” que hoy refrita las consignas de la Guerra Fría para justificar las acciones que buscan aplastar a sus adversarios. Pero incluso el propio establishment globalista advierte de los peligros que implica este devenir. Martin Wolf unas de las principales plumas editoriales del famoso periódico londinense Financial Times publicaba en 2018 una nota en donde explicaba que “la plutocracia provocó que EE.UU. perdiera sus valores fundamentales”.

La segunda idea clave es que frente a ese declive relativo y decadencia de las élites occidentales, se produce una emergencia de “oriente”, de las grandes culturas y pueblos de Asia, que traen “un mundo nuevo con

valores reales para tomar el mando de la historia”. Algo que hoy es más fuerte que hace 56 años atrás y la Pandemia ha acelerado en todas sus dimensiones e implicancias. Ello también implica para nosotros un debate crucial sobre nuestra propia identidad: somos Occidente como resaltan las élites locales a pesar del rechazo a esta idea en el Norte; quizás somos el extremo Occidente en la fórmula de Alain Rouquié o, en realidad, somos una gran cultura diferente -Latinoamérica, Iberoamérica, indo-afro-américa, Nuestra América, Abya Yala... — que todavía no pudo autoafirmarse como tal.

La tercera idea fundamental es en realidad una afirmación pero también un gran interrogante, por ello queda abierta y en puntos suspensivos: ¿podrán los pueblos iberoamericanos liberarse o nos liberarán los chinos...? ¿Qué implicancias tendría esa situación, acaso una neodependencia bajo otras formas? ¿No es eso mismo un oxímoron, ya que toda liberación, necesariamente, parte del propio pueblo y es desde dicha afirmación que puede construir alianzas y aprovechar tendencias históricas? La centralidad, nuevamente, es de lo político. Es decir, depende de cómo se define la puja entre proyectos en América Latina, a partir de lo cual se establece un tipo de relación con el gigante que ha despertado que, sin dudas, representa una oportunidad para las tareas de liberación nacional y social. Es decir, la idea de la “liberación” como tarea central no está formulada desde un evolucionismo positivista, ni propone una teleología, sino bifurcaciones dentro de un movimiento histórico-espacial (con lo cual tampoco es mero azar en el curso de la historia). La exitosa revolución nacional y social china —pero también la revolución de independencia de la India, la resistencia vietnamita, el despertar del mundo musulmán, la descolonización por la caída de los imperios europeos formales y los procesos de liberación frente a las ataduras informales— implica un determinado sentido del proceso histórico y una transformación estructural del sistema mundo, una nueva forma de la lucha entre lo nuevo y lo viejo en donde en el clivaje espacial se expresan también un conjunto de contradicciones de clase e identitarias que atraviesan los pueblos del Tercer Mundo: oligarquías / pueblos, eurocentrismo (y racismo) / grandes culturas históricas, Gran capital / masas trabajadoras urbanas y rurales y pequeñas y medianas empresas, imperialismo / nación, etc.

La cuarta idea clave, es que el “problema no es ideológico”, como hoy en día también se insiste bajo una nueva oleada de retórica anticomunista por parte del “mundo libre”, en donde vuelve a repetirse las antinomias con las que las elites occidentales buscan construir legitimidad para conservar su posición de poder —antinomias que invisibilizan las contradicciones mencionadas.

La capacidad prospectiva que se refleja en el párrafo se basa en comprender la centralidad de lo político para captar e interpretar el movimiento contradictorio de las sociedades, sin lo cual es imposible pensar y analizar el “desarrollo” económico o el ascenso de una formación social en el mapa del poder mundial.

| A modo de conclusión...

Así como el despliegue de Estados Unidos como potencia está estrechamente vinculado al resultado de su guerra civil (1861-1865), a la victoria de la burguesía industrial del norte y la derrota de la oligarquía terrateniente del sur —aliada a Gran Bretaña y defensora de la condición semi-colonial de su país, que en ese entonces el 50% de sus exportaciones eran de algodón a la “madre patria”—, tampoco es comprensible el ascenso de China sin analizar su proceso de re-organización nacional y social revolucionaria. Es decir, el desarrollo de un sujeto político-social transformador, con una efectiva organización política cristalizada en el PCCH y la existencia de determinadas condiciones nacionales, regionales y mundiales para cambiar el orden de cosas existentes. Con la particularidad de que ello se hizo en un país con una quinta parte de la población mundial, un territorio de escala continental y que durante 18 siglos de los últimos 20 fue el mayor centro económico mundial.

No se trata de establecer juicios moralistas basados en valores liberales occidentales sobre la revolución china y el PCCH. Sería como analizar la revolución francesa de fines de siglo XVIII o la revolución de Inglaterra (1642-1688) por sus excesos de violencia, porque en ambos casos para fundar las

repúblicas burguesas mataron a sus respectivos reyes y estuvieron décadas sumergidos en cruentas guerras civiles.

Resulta más interesante analizar el ascenso de China y de Asia Pacífico e Índico como parte de un movimiento sociohistórico más profundo, como una tendencia estructural que comienza en el período de “caos sistémico” de 1914-1945, se fortalece y reconfigura en el período de crisis de 1968-1985 y se acelera en el inicio del siglo XXI cuando se inicia una nueva transición histórico-especial del sistema mundial.

También resulta interesante observar, desde esta perspectiva, el devenir de la región y su declive periférico desde los años 70', que contrasta con el recorrido chino y de Asia Pacífico, cuando a través de golpes y dictaduras genocidas, se desarticulan las fuerzas nacionales y se obtura la resolución virtuosa de los cuellos de botella modelos de sustitución de importaciones, para re-imponer el proyecto financiero primario exportador en la “hipercolonía” latinoamericana.

Por último, también puede servir para pensar en cómo resolvemos el trilema en el que estamos: 1) avanzar en una mayor periferialización regional atados y subordinados en términos políticos-estratégicos a un polo de poder y a un mundo en crisis y declive; 2) ir hacia una neodependencia económica con China, combinada con una subordinación estratégica al establishment occidental (con sus distintas fracciones en pugna), para garantizar el “desarrollo del subdesarrollo” en la fórmula de André Gunder Frank, es decir, otorgar alguna viabilidad a los proyectos de factorías primario exportadoras de los viejos grupos dominantes; 3) aprovechar el escenario de crisis mundial y multipolaridad relativa, aprovechar las implicancias del ascenso de China y las profundas transformaciones del sistema mundial —en donde aumentan las presiones por democratizar la riqueza y el poder— para resolver las tareas de la “segunda independencia”.

Una enseñanza es que copiar modelos no sirve. Ni los occidentales ni los asiáticos. Pero si resulta central aprovechar las enseñanzas de los procesos históricos. Como decía Simón Rodríguez, “o inventamos o erramos”.

Segue sin importar el color del gato

Hilario Patronelli*
Juan Cruz Margueliche**

Introducción

Pragmatismo, flexibilidad y adaptación podríamos decir que han sido pilares en la política china de las últimas décadas. Pero el discurso esgrimido por el máximo líder chino Xi Jinping en el aniversario del Centenario del Partido Comunista Chino agrega dos pilares más: protagonismo y autoridad.

Con la celebración del Centenario del Partido Comunista Chino, Xi Jinping (y toda China) no sólo festejó un aniversario histórico sino que aprovechó para hablarle a los propios y ajenos del destino de su país y del mundo. En relación al pronunciamiento de Xi Jinping (y de otros líderes) hemos podido corroborar en sus discursos, más allá de los momentos y

* Docente del Departamento de Geografía (FaHCE-UNLP) e investigador del Centro de Investigaciones Geográficas –CIG– e Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales –IdIHCS–, Universidad Nacional de La Plata –UNLP

** Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Integrante del Centro de Estudios Chinos del Instituto de Relaciones Internacionales de la misma universidad. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa del poder mundial.

figuras representativas del partido, que las palabras y las metáforas no son síntomas de una mera enunciación; sino por el contrario son contendoras de ideas y prácticas. Más allá de mostrar el éxito en la continuidad de una forma de gobierno, China decidió fijar su agenda en el ámbito global e internacional.

Este centenario se puede leer (al menos) desde dos momentos. El primero referido a la escenificación que diseñó y erigió China para los ojos de su Nación y el resto del mundo; donde a través de un despliegue artístico – cultural y militar se dispuso a contar la historia, presente y futuro de una civilización milenaria que busca la centralidad nuevamente. El segundo momento lo podemos visualizar en la esfera discursiva y su correlato en la política exterior.

Hablamos de un aniversario caracterizado de fuertes simbolismo, siendo algunos objetivos concretos, irrenunciables y sin vuelta atrás. Un acto ante el orgullo nacional que por algunos pasajes se alejó de las “generalización mediante metáforas” una de las constantes de la visión China en el ámbito de las Relaciones Internacionales (Malena, 2010); para dar lugar a palabras fuertes y concretas. El paisaje que configuró el acto del centenario, contempló a un país que está iniciando un firme paso a un nuevo peldaño donde China no se bajará nunca más. A los cien años del aniversario de la creación del PCCh ¿qué elementos nuevos han aparecido en el discurso del Secretario General del Partido? ¿Qué cambios y continuidades podemos encontrar en otros discursos?

“Sigue sin importar el color del gato” “Lo importante es que el gato cace ratones”

China ha recorrido un camino de cien años de historia bajo un vector ideológico – económico que no se ha desviado de sus objetivos y con el aniversario del Centenario chino hemos podido reafirmarlo.

El discurso del Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de China, y presidente de la Comisión Militar Central ha dejado varias cuestiones a analizar. Pero rápidamente podemos identificar que

para China sigue vigente aquella frase del gran timonel Deng Xiaoping: “Da igual que el gato sea blanco o negro, lo que importa es que cace ratones”. Se trata de un refrán tradicional de Sichuan que Deng toma prestado de Liu Bocheng, uno de los diez mariscales del Ejército Popular de Liberación (EPL) quien empleaba dicha frase de manera asidua. Por su parte Deng utiliza la frase acuñada por aquel Mariscal en el año 1961, tras el fracaso del Gran Salto Adelante, en el marco de una conferencia (Bregolat, 2011). Señalar la permanencia de esta frase en los tiempos que corren, es afirmar el indeclinable proyecto de que China nunca ha renunciado a erigirse como país Grande, Central y rector de una Civilización global. Pragmatismo, continuidad en el cambio y políticas continuistas (y no rupturistas), han nutrido la política del PCCh a lo largo de sus últimas décadas. La continuidad en el cambio la podemos visibilizar en los procesos políticos de carácter acumulativo. “No podemos descartar bajo ningún concepto la bandera de Mao Zedong (...). Hacerlo supondría, de hecho, negar la gloriosa historia de nuestro Partido (...) La condena de Mao Zedong equivaldría a desacreditar el Partido y el Estado (Deng Xiaoping en Bregolat, 2011: 24).

Según Wang Yi (2018) lo que vemos hoy es que las reglas internacionales y los mecanismos multilaterales están bajo ataque, y el paisaje internacional está lleno de incertidumbres y factores desestabilizadores. En este sentido, este escenario se interpela a través de los siguientes interrogantes ¿Deberíamos mantenernos comprometidos con el multilateralismo o deberíamos dejar que el unilateralismo se salga con la suya? ¿Deberíamos tratar de mantener la arquitectura del orden mundial o deberíamos permitir que esta se erosione y derrumbe?

100 años de obstáculos y éxitos

El éxito actual del gigante asiático responde a los 100 años de lucha del partido el cual estuvo atravesado por duros obstáculos. La guerra civil interrumpida por la invasión japonesa, la victoria de las tropas de Mao y la fundación de la República Popular China en 1949 fueron el primer escollo. No obstante, siguieron décadas tumultuosas dónde el aislamiento

geopolítico en el periodo de la Guerra Fría y la decadencia económica subsumieron al pueblo en la pobreza.

Otro aspecto relevante tiene que ver con el giro geopolítico que realiza Mao y que va a ser fundamental en el futuro próximo: el distanciamiento con una URSS que comenzaba a mostrar signos de debilidad y el acercamiento hacia los Estados Unidos dan los primeros indicios que cómo China pretende insertarse en el capitalismo. La estrategia del sucesor de Mao, Deng Xiaoping en su programa de “reforma y apertura” fue el de una “globalización selectiva”, es decir, promover la apertura a los grandes capitales multi y transnacionales de forma paulatina y en recortes territoriales específicos. El capitalismo posfordista generó un proceso de desterritorialización-reterritorialización (Haesbaert, 2011) el cuál China supo aprovechar sacrificando su mano de obra para obtener la necesaria transferencia tecnológica y de esta manera convertir el “Made in China” por el “Made by China”.

La transición ordenada continuó con Jiang Zemin quien profundizó las políticas económicas de su antecesor y propicio el ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio a inicios del presente siglo. Estas políticas fueron reforzadas por Hu Jintao quien se encargó de afianzar el crecimiento y desarrollo económico. Lo relevante es que el siglo XXI comienza a posicionar a China como un actor regional y global. La doctrina del heping jueqi (emerger rápidamente de forma pacífica) buscó la expansión pacífica enmarcada en los “cuatro noes” (no a la hegemonía; no a la fuerza; no a los bloques; no a la carrera armamentística) y los “cuatro síes” (sí a generar confianza; sí a reducir las dificultades; sí a desarrollar la cooperación; sí a evitar la confrontación).

La actual era de Xi Jinping muestra algunos desafíos ambiciosos: en lo interno busca erradicar la pobreza extrema, mantener la cohesión territorial, acelerar el proceso de transición definitivo de Hong Kong, la reunificación de Taiwán y convertir a China en un país socialista moderno con índices de ingreso similares a los de occidente. En lo exterior, se centra en construir una Comunidad global de Destino Compartido basada en

el multilateralismo y la cooperación; y el megaproyecto de la Franja y la Ruta.

La clave del éxito del PCCh está en mantener una línea ideológica clara materializada en una política de Estado de largo plazo que a su vez sea flexible y se adapte a las necesidades y cambios que transcurren. La persistente paciencia para lograr los objetivos ha sido una característica del pensamiento estratégico de Sun Tzu que está impregnada en las políticas del partido y que permiten que hoy el gato siga cazando ratones.

El discurso del centenario

El discurso del centenario nos interpela a abordar este acontecimiento seleccionando algunas frases e ideas que marcan rupturas y continuidades en la política de China. Es decir, en este discurso China supo poner en escena ideas y postulados que viene sosteniendo durante mucho tiempo, pero a su vez no fue dubitativa a la hora de imponer ideas, deseos y expresiones irrenunciables. Xi, Jinping (2021) en la celebración del centenario del PCCh sostuvo que el renacimiento de China es un “proceso histórico irreversible”. Y podemos destacar frases como “El pueblo chino se ha levantado ¡El tiempo en el que el pueblo chino podía ser pisoteado, en el que sufría y era oprimido ha terminado para siempre!” “Cualquiera que lo intente se topará con una gran muralla de acero forjada por más de 1.400 millones de chinos”. “Resolver la cuestión taiwanesa y lograr la reunificación completa de China es una misión histórica y un compromiso inquebrantable del PCCh”. En estas palabras, China deja en claro que la política exterior venidera seguirá bajo el diálogo con los Estados que quieran sumarse a sus proyectos (Nueva Ruta de la Seda por ejemplo) pero serán inquebrantables y firmes para los que quieran vulnerar su soberanía.

Por otro lado, también el discurso dio lugar a fortalecer las ideas de Nación y Pueblo pero sin dejar al margen a todas las etnias que conforman el territorio nacional y soberano del gigante asiático. China sabe que si quiere tener éxito en su política exterior no puede fracasar en su ámbito

regional y doméstico. Por lo cual, se recupera fuertemente la idea de Pueblo y el de la construcción de una sociedad modestamente acomodada bajo la erradicación de la pobreza generando mejores condiciones de vida para sus habitantes. Pero además, China busca exportar estos beneficios. Es a partir del Sueño chino y de la Comunidad de Destino Compartido, que China se propone emprender el objetivo de mejorar las condiciones socio-económicas de otros territorios, como así también reencontrarse bajo un mismo sendero con otros pueblos para afrontar los (nuevos) desafíos y problemas globales. Por ello, el discurso también dio lugar a resaltar los desafíos ecológicos, el desarrollo pacífico y el combate contra el hegemonismo. Por ello, para ir concluyendo el discurso de este centenario se dirimió entre los extremos de un país que apuesta a reconfigurar la (geo) política global e ingresar decididamente en el concierto internacional como un actor central, pero buscando mantener preceptos de una nación de consenso, diálogo y desarrollo pacífico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bregolat, Eugenio (2011). *La segunda Revolución China. Claves para entender al país más importante del siglo XXI*. Buenos Aires. Capital Intelectual.

Giusto, Patricio. (28 de junio de 2021). *Las claves del éxito del Partido Comunista Chino en su camino al centenario*. *El Economista*. Recuperado de <https://economista.com.ar/internacional/las-claves-exito-partido-comunista-chino-su-camino-centenario-n44438>

Haesbaert, Rogerio. (2011). *Múltiples dimensiones de la desterritorialización. El mito de la desterritorialización: del “fin de los*

territorios” a la multiterritorialidad (pp. 141-193). México: Siglo XXI.

Malena, Jorge (2010). *China. La construcción de un PAÍS GRANDE*. Buenos Aires, Editorial Céforo.

Patronelli, Hilario. (2021) *De la crisis de hegemonía al ascenso de la región del Asia-Pacífico. China en el actual orden geopolítico mundial*. *Revista Huellas*, Volumen 25, N° 1, Instituto de Geografía, EdUNLPam: Santa Rosa. Recuperado a partir de: <http://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/huellas>

Wang, Yi (2018) Discurso pronunciado Consejero de Estado y Ministro de Relaciones Exteriores de China 73ª Asamblea General de las Naciones Unidas Debate General Nueva York.

Xi, Jinping (2021). Discurso en el 100 Aniversario de la creación del PCCH.

Xi, Jinping (2017) Texto íntegro del informe presentado por Xi Jinping ante XIX Congreso Nacional del PCCh - Xinhua | English. news.cn. Recuperado de: http://spanish.xinhuanet.com/2017-11/03/c_136726335.htm

Impactos de la COVID-19 en la Ruta de la Seda sanitaria

Gladys Cecilia Hernández Pedraza*

Introducción

En años recientes se han observado diferentes tendencias en torno a temas globales cuya posible solución solo puede ser posible con la participación creciente de China. En este sentido, la respuesta de este país ha sido crucial y se ha observado un interés por incrementar su compromiso global. Por otra parte, la humanidad también ha sido testigo de la intensificación notable que tiene la competencia en temas de hegemonía internacional por lo que los actuales retos globales dependen de la negociación de conflictos de intereses complejos y resulta difícil predecir cómo los países enfocaran la solución de los mismos.

Sin embargo, en el tema de la salud a escala mundial, la aproximación a las posibles soluciones y a sus complejidades pueden constituir excepciones, ya que existe un amplio consenso mundial sobre los objetivos en esta esfera refrendados de forma universal por el marco de las Naciones Unidas, lo que ha sido expresado en el Objetivo de Desarrollo

* Jefa Departamento Finanzas Internacionales, Centro de Investigaciones de la Economía Mundial, en la Habana, Cuba. Principales líneas de investigación: Finanzas Internacionales, Evolución económica y social de Asia. Especial atención a los países China, Vietnam, y Japón. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa del poder mundial.

Sostenible que plantea la necesidad de lograr cobertura sanitaria universal y el acuerdo sobre la importancia de la vigilancia y respuesta eficaces a los brotes de enfermedades. En el actual contexto de la Pandemia de Covid-19, la necesidad de impulsar la cooperación en esta esfera se ha hecho determinante.

En el contexto de las políticas sanitarias existe un amplio acuerdo sobre las prioridades mundiales y, pueden devenir espacio fértil para la generación de nuevas formas de colaboración que señalen el camino hacia la adaptación de los estados a sistemas de gobernanza a un contexto cambiante. Durante décadas China ha experimentado transformaciones institucionales novedosas, simultáneamente impulsando la creación de capacidades para ejercer una mayor participación en la construcción de consensos globales de diferente origen, incluyendo a la salud.

La forma en que China se involucra a nivel global en la solución de los problemas globales es de gran importancia, no solo para China, sino para el mundo. Y el gran desafío para China y para otros actores globales, así como para las organizaciones multilaterales, es incorporar nuevos enfoques en los acuerdos de gobernanza mundial existentes, incluida la gestión de la salud mundial.

Desde que China iniciara sus reformas económicas y sociales a finales de la década de 1970, su avance ha sido rápido y sostenido. A pesar de las persistentes predicciones de colapso del sistema instaurado, el país no ha fracasado. Por el contrario, ha consolidado una enorme reestructuración económica e industrial, transformándose de un país pobre predominantemente agrícola, en una economía diversificada, con salarios más altos y cuya estructura se sustenta cada vez más en el consumo, la inversión y la innovación. Entre los resultados relevantes destaca el crecimiento sostenido del PIB, en torno al 10% anual entre principios de la década de 1980 y principios de la de 2010, lo cual ha garantizado el incremento del nivel de vida y el bienestar, incluidos aumentos a largo plazo de los ingresos y reducciones de la pobreza de “alcance y escala sin precedentes”, en lo que hoy representa alrededor del 70% de la reducción

del número de personas en extrema pobreza a escala global, entre 1990 y 2013 (xinhuanet, 2014)

En el contexto de los desafíos que enfrenta la salud mundial, la intervención de China puede generar dinámicas relevantes. Algunos de los retos responden a deformaciones socioeconómicas estructurales, por lo que son mucho más difíciles de enfrentar y otros igualmente complejos emergen en las nuevas condiciones en que se debate la existencia de las naciones: los problemas asociados con la pobreza en cualquiera de sus variantes, los elevados niveles de desigualdad, el rápido incremento del costo de la salud, de sus servicios, la creciente degradación ambiental, las presiones migratorias, la emergencia de enfermedades infecciosas y las principales tensiones sociales asociadas al ritmo en que se suceden los acontecimientos, que agravan exponencialmente los impactos para los seres humanos.

Entre los nuevos desafíos se incluyen la adaptación al cambio climático, la aparición de antimicrobianos extremadamente resilientes a los tratamientos conocidos, el envejecimiento de la población y el rápido aumento de la carga de enfermedades no transmisibles. Aún en este contexto tan sensible, se observan una limitada capacidad por parte de los gobiernos para diseñar o ejecutar políticas de salud acordes. En muchos casos se manifiesta la insuficiencia para aplicar aquellas regulaciones y medidas ya reconocidas institucionalmente, especialmente en la esfera del sistema de salud.

El interés por compartir sus avances en tema de salud responde a una política sanitaria que ha logrado resultados importantes en el diseño del sistema de salud chino, en el incremento de la esperanza de vida, la reducción de la mortalidad infantil y materna, la ampliación de la cobertura de vacunas, y la prestación de servicios de salud, incluyendo el número de establecimientos de salud, camas y personal capacitado trabajadores de la salud. Un ejemplo de las mejoras en salud es la reducción de la mortalidad materna de 58 a 29 %, el incremento de 100.000 nacimientos, entre 2000 y 2017 (WHO, 2020). En años más recientes China también ha desarrollado planes de protección social, incluidos planes de

seguro médico, que ahora cubren alrededor del 95% de la población y se están ampliando para admitir una mayor cobertura y protección (Meng, Q. et al, 2019)

Breve reseña de la evolución de la cooperación histórica china en la esfera de la salud

Desde los inicios de la Revolución china China promovió su compromiso con la salud mundial. Sin embargo, sus avances económicos y sociales consolidaron esta tendencia, a partir de la década de los 60. Inicialmente, la ayuda china en esta esfera consistió, de forma esencial en el envío de equipos médicos al extranjero, la construcción de instalaciones sanitarias, la donación de medicamentos y equipo, así como el apoyo en actividades de control de la malaria. Esta cooperación, en la mayoría de los casos se desarrolló a partir de acuerdos bilaterales.

Desde mediados de la década de 2000, el país ha incrementado su compromiso con organismos multilaterales y mundiales, y ha aumentado su apoyo a la capacitación, incluida la formación de profesionales sanitarios extranjeros en China (Liu P. et al, 2014). Otro de los temas que constituye una preocupación constante de las autoridades nacionales ha sido el fortalecimiento de la prevención y el enfrentamiento a la propagación de infecciones surgidas en China, empleando para ello mecanismos transfronterizos, regionales y mundiales (WHO, 2000 y Husain L. et al, 2004)

Desde principios de la década de 2010, China ha ocupado un creciente papel de en el desarrollo internacional, lo cual se ha visto apoyado por la creación de una gama de nuevas instituciones y un mayor compromiso con el surgimiento de mecanismos como determinados fondos de apoyo financiero. Su compromiso se está diversificando rápidamente, si bien las iniciativas que emergen no conforman un esquema determinado ya que reflejan las extremadamente cambiantes condiciones globales.

China ha apoyado el establecimiento de nuevas instituciones e instrumentos de financiación para desempeñar un papel más importante en el

desarrollo, tales como el Banco Asiático de Inversión en infraestructura (BAII), el Nuevo Banco para el desarrollo (New Development Bank) conocido como el banco de los BRICS, el Fondo de la Ruta de la Seda, el Fondo de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarrollo (Nichols M., 2016) con el cual se incrementa su participación en el sistema de Naciones Unidas, y el Fondo de Cooperación de Asistencia Sur-Sur (CIDCA, 2018).

China también se comprometió a proporcionar más asistencia a través de los canales existentes, como el Foro sobre Cooperación China-África, FOCAC. Este foro es un ejemplo de cómo esta institución ya vigente se erige marco apropiado para la colaboración con países africanos, e incluye la cooperación sanitaria entre sus competencias. (NHC, 2015)

A inicios de 2018, se funda la Agencia de Cooperación Internacional para el Desarrollo de China (CIDCA) como parte de un sistema más consolidado e institucionalizado para apoyar el papel creciente de China en la asistencia exterior. La asistencia se desarrolla a partir de las actividades de los ministerios sectoriales junto al Ministerio de Comercio (MOFCOM). Por ejemplo, la Comisión Nacional de Salud (NHC) se encarga de la organización del despliegue de equipos médicos a otros países, mientras que el MOFCOM asume el financiamiento de la construcción de establecimientos de salud, el suministro de medicamentos y así sucesivamente. Al mismo tiempo, las autoridades han alentado a los institutos de investigación que han estado profundamente comprometidos en apoyar el proceso interno de cambio de China, a establecer grupos de expertos que faciliten el aprendizaje mutuo entre China y otros países.

En los principales discursos del presidente Xi Jinping en eventos y foros internacionales se destaca la determinación de los líderes chinos de desempeñar un papel más central en los asuntos globales, y la piedra angular para esta tendencia se haya en el concepto innovador de forjar una “comunidad de destino compartido para la humanidad (Community of Shared Future for mankind) (Jinping Xi, 2017).

En este contexto, la iniciativa china conocida como la Nueva Ruta de la Seda (Belt and Road Initiative, BRI) presenta una visión para una mayor

cooperación con un gran número de países en múltiples sectores, incluida la salud. También refleja una creencia por parte de los chinos acerca de cómo su experiencia de rápida transformación económica puede tener importantes implicaciones para el desarrollo global. De esta forma, en los planes y estrategias nacionales chinos, incluidos los XIII y XIV planes quinquenales, aparecen apartados dedicados a la Asistencia para el desarrollo en otros países y la cooperación sur-sur. (Xinhuanet 2016 y 2020)

El compromiso de China con la salud mundial se ha incrementado durante los últimos diez años o más. La evolución de este proceso se observa en varios de los mecanismos de relaciones internacionales existentes hoy como son el Grupo de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica), la cooperación Económica Asia-Pacífico, el Grupo G20 y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático.

Desde 2015 China da a conocer un Comunicado sobre la Cooperación Sanitaria de la Franja y la Ruta (Health Silk Road), estableciendo las áreas en las que China propone trabajar con otros países a lo largo de la BRI. Entre las que aparecen la actividad comercial, la asistencia sanitaria, el control de enfermedades y la seguridad sanitaria, enmarcados principalmente como “cooperación” más que como “asistencia”. Así mismo, la Comisión Nacional de Salud y Planificación Familiar, del Ministerio de Salud de China ha emitido dos estrategias para la Franja y la Ruta, para la cooperación en salud, y para sistematizar y orientar a nivel nacional la cooperación sanitaria. (NHFPC, 2017 y 2015). Las autoridades chinas también han firmado memorandos de entendimiento (MOU) con varias organizaciones multilaterales como parte del proceso de cooperación internacional, especialmente con la Organización Mundial de la Salud (OMS). (WHO, 2017)

También se ha observado un incremento del financiamiento otorgado por China para la asistencia sanitaria en el extranjero. En este sentido la asistencia se ha incrementado a una tasa promedio anual de 121% desde 2003, aunque debe tenerse en cuenta que el punto de partida para este proceso era muy bajo. (Wang Y, et al, 2017)

China y su enfrentamiento a la COVID-19: Impactos globales

Si bien las autoridades sanitarias en Wuhan detectan los primeros casos en diciembre de 2019 y dan la alarma el día 31, China no sabrá a que se enfrentaría hasta mucho después. Las primeras medidas aplicadas por China incluyen la notificación temprana y el monitoreo de la situación, la vigilancia a gran escala y la preparación de instalaciones y suministros médicos.

El Gobierno chino decidió aplicar una serie de medidas estrictas para tratar de frenar la propagación del coronavirus. Poniendo el énfasis en la prevención, protección y contención de la pandemia, e instrumentando una estrategia integral de comunicación de riesgos para mantener informada a la población sobre la evolución del brote. Toda la provincia de Hubei, con una población que supera los 50 millones de habitantes, quedó en cuarentena.

Muchas serán las lecciones que después en mundo extraería de estas medidas: el cierre de ciudades combinado con otras restricciones de tráfico en todo el país y el movimiento “Stay At Home” (Quédate en casa”) constituyen intervenciones de salud pública que cambiaron la curva en rápido aumento de los casos recién diagnosticados y permitieron controlar la epidemia, no sólo en China. Estas medidas fueron muy debatidas en su momento internacionalmente, por lo estricto del proceso en una primera etapa en la que China se enfrentaba sola a la epidemia, cuando aún se desconocían los detalles o formas de accionar del virus. Pero después, han demostrado también su validez para el resto de los países que las han instrumentado y el elevado costo en contagios y fallecimientos presentes en otras naciones que han desechado estos enfoques preventivos.

También se procedería a la expansión de las capacidades del sistema de salud con la construcción de hospitales especiales para enfermedades infecciosas agudas. China abordó la construcción de centros especiales para tratar a pacientes ancianos y enfermos críticos donde se implementó

el principio de “Cuatro Concentraciones” con un enfoque de concentrar: pacientes, expertos médicos, recursos y tratamiento. (WHO, 2020) Así se construyó el Centro Médico Regional Dabieshan, en Huanggang, o de los Hospitales Huoshenshan y Leishenshan, en Wuhan, instituciones estas que fueron construidas en apenas diez días. (Wu Z, McGoogan JM, 2020) Las autoridades chinas han afirmado que el costo médico de todos los pacientes con coronavirus en China se estimaba en 1.350 millones de yuanes (191 millones de dólares) a finales de mayo de 2020. (Ita.reuters.com, 2020)

Las autoridades interesadas comenzaron de inmediato investigaciones epidemiológicas y etiológicas, que llevaron a las autoridades a identificar y aislar un nuevo tipo de coronavirus el 7 de enero, a informar y detectar un nuevo coronavirus (2019-nCoV) como agente causal el 9 de enero (She J. et all, 2020) y a la secuenciación del genoma del coronavirus disponible públicamente para los países el 10 de enero. (WHO, 2020).

China inició 83 programas de investigación y desarrollo de emergencia que cubren áreas como el tratamiento clínico, nuevos medicamentos y vacunas, técnicas y productos de prueba y epidemiología, reuniendo los mejores recursos de todo el país para dichos proyectos. (spanish.xinhuanet.com, 2020)

El uso intensivo de tecnología para combatir la epidemia pasó a convertirse en una estrategia. La Inteligencia artificial (IA) se incluyó en el apoyo a las medidas que restringen el movimiento de la población, (reconocimiento facial e internet de las cosas, empleando medidas profilácticas y vinculadas a la restricción del movimiento de personas con el uso de aplicaciones que regulan la salida o no de los hogares) (Salgado R B, 2020) la previsión de la evolución de los brotes de enfermedades (el envío de alertas en tiempo real, enviando una señal a todos aquellos que podrían haber tenido contacto con una persona infectada durante el período de incubación del virus, publicación de mensajes a través de cuentas oficiales en WeChat) y la investigación para el desarrollo de una vacuna o un tratamiento.

También la IA sirvió para acelerar la secuenciación del genoma, realizar diagnósticos más rápidos, llevar a cabo análisis de escáner o, más ocasionalmente, manejar robots de mantenimiento y entrega (Chun A, 2020)

La investigación desarrollada por Damo Academy, que preparó un sistema de inteligencia artificial utilizando datos de miles de casos confirmados, permitió elaborar un sistema de diagnóstico capaz de detectar casos de coronavirus con una precisión de hasta el 96 %. (Chun A, 2020)

Infervision, otra empresa emergente de Beijing, creó un sistema similar que aprendió de miles de casos, incluidos los primeros casos del Hospital Tongji en Wuhan, el centro de la epidemia (Chun A, 2020). El software servía para detectar problemas pulmonares usando tomografías computarizadas (CT). Originalmente utilizado para diagnosticar el cáncer de pulmón, el software también puede detectar la neumonía asociada a enfermedades respiratorias como el coronavirus. La información revisada calcula que al menos 34 hospitales chinos han utilizado esta tecnología para ayudarles a detectar 32.000 casos sospechosos. (Simonite T, 2020).

En tiempos de crisis, las compañías tecnológicas chinas como Alibaba y Baidu están ofreciendo tecnologías de inteligencia artificial y capacidades informáticas gratuitas, para ayudar a las instituciones públicas de investigación a ganar tiempo para combatir el coronavirus. LinearFold de código abierto de Baidu, ha publicado su algoritmo que predice la estructura de ARN de un virus y permite a los científicos comprender mejor cómo un virus invade las células y, por lo tanto, desarrolla una vacuna. Cuando Baidu aplicó LinearFold al coronavirus, redujo el tiempo de predicción de 55 minutos a 27 segundos. (Chun A, 2020)

En la práctica, las tecnologías de última generación le han permitido a China la organización de investigadores de todo el país con el objetivo de desarrollar medicamentos, vacunas y la comprensión de la esencia de la epidemia, así como la velocidad para poder determinar la secuencia genética.

La cooperación china y la Ruta de la seda sanitaria

El libro blanco “Luchando contra COVID-19: China en Acción”, publicado por la Oficina de Información del Consejo de Estado en junio 2020, ofrece un minucioso registro del enfrentamiento de China a la pandemia. En este documento oficial se destaca que China defiende una política centrada en el pueblo, en el principio de defensa de la vida, así como establece la responsabilidad del país hacia la cooperación mundial contra la epidemia. (White Paper, 2020)

En el libro se recoge que, hasta el 31 de mayo de 2020, China había enviado 29 equipos de expertos médicos a 27 países y ofrecida asistencia a 150 naciones y cuatro organizaciones internacionales. China también exportó materiales para enfrentar la pandemia a 200 países y regiones entre el 1 de marzo y el 31 de mayo con el fin de ayudar en su lucha contra la Covid-19. (White Paper, 2020)

Los materiales incluyeron más de 70.600.000 de mascarillas, 340.000.000 trajes protectores, 115.000.000 de pares de gafas protectores, 96.700 ventiladores, 225.000.000 kits de prueba, así como 40.290.000 de termómetros infrarrojos. (White Paper, 2020)

Las autoridades han tomado medidas para controlar la calidad de los productos, regular los procesos de exportación, emitir directrices sobre acceso al mercado extranjero y fortalecer la supervisión del mercado y la calidad de la exportación.

Como resultado de las investigaciones chinas sobre la secuencia genómica aportada del virus, los investigadores en Estados Unidos pudieron mapear la primera estructura 3D a escala atómica de una proteína clave del coronavirus, un gran avance hacia el desarrollo de vacunas, anticuerpos terapéuticos y diagnósticos. (www.infosalus.com, 2020)

Adicionalmente, una misión conjunta China-OMS, compuesta por 25 especialistas de ocho países y la OMS, llevó a cabo en febrero de 2020 un viaje de estudio de campo sobre Covid -19. Durante nueve días recorrieron Beijing, y varias provincias, incluida Hubei, epicentro del brote. El

equipo hizo una serie de investigaciones sobre la transmisibilidad del virus, la gravedad de la enfermedad y el impacto de las medidas. Las conclusiones de esta misión brindaron recomendaciones sobre el control de Covid-19 para los países afectados y no afectados, la comunidad internacional y el público. (WHO, 2020)

China realizó una donación de alrededor de 50 millones de dólares a la Organización Mundial de la Salud (Henaó C. D, 2020) para la lucha contra la COVID-19, también para compensar la retirada de Estados Unidos, que decidió suspender su aporte financiero a la institución, en medio de esta pandemia alegando que la OMS, “ha tomado posiciones demasiado favorables a China”. El presidente Donald Trump también había denunciado la supuesta “mala gestión” de la OMS de la pandemia de coronavirus. El 18 de mayo de 2020, Xi Jinping, en su discurso en la inauguración de la 73ª Asamblea Mundial de la Salud, reiteraba la necesidad de promover esfuerzos conjuntos por parte de todos los países para vencer el virus y construir una comunidad global de salud para todos.

En este contexto anunció una serie de importantes medidas que China adoptaría para apoyar la lucha global en contra de la pandemia, entre ellas: una ayuda financiera internacional valorada en 2.000 millones de dólares en dos años; el establecimiento de un depósito y centro global de respuesta humanitaria en China en cooperación con las Naciones Unidas; la creación de un mecanismo de cooperación de hospitales chinos con 30 hospitales africanos, y la continuidad en la búsqueda de una vacuna para la neumonía COVID-19 que, se utilizaría como producto público mundial una vez que fuese desarrollada y desplegada en China, y la implementación, junto con otros miembros del G20, de la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda a favor de los países más pobres. (White Paper, 2020)

La Covid-19 y la Ruta de la seda sanitaria

Después de obtener el control de COVID a nivel nacional, entre marzo y octubre del 2020, apenas en 7 meses, China brindó asistencia médica a

más de 150 países. Además de la asistencia médica, también proporcionó financiamiento a numerosos países afectados negativamente por el virus, tanto directamente por el gobierno chino y sus bancos de políticas como a través de bancos multilaterales, además de la Organización Mundial de la Salud y Covax. A lo largo de 2020, las empresas de biotecnología chinas desarrollaron, probaron y comenzaron a distribuir vacunas a finales de año. (State Council RPCH, 2020 y Silk Road Briefing, 2021)

Estas relaciones globales se extendieron más allá de los aproximadamente 140 países que habían firmado previamente el Memorándum de Entendimiento (MoU) de la Iniciativa sobre la Franja y la Ruta de la Seda (Belt and Road, BRO o BRI) incluidos países seleccionados de la Unión Europea y del norte de Asia. Las empresas farmacéuticas con sede en América del Norte que se habían asociado con empresas de biotecnología chinas anteriormente también participaron de las investigaciones chinas para desarrollar con esfuerzo y dedicación la primera vacuna china a menos de un mes después de la Pfizer. Este esfuerzo liderado por China en 2020 se extendió más allá de la BRI para seguir impactando a nivel mundial.

En 2020, China demostró liderazgo mundial al ser el primer país en controlar el virus, y luego cambió rápidamente de rumbo para proporcionar ayuda médica urgente inicialmente a países que ya habían firmado el BRI, así como en países seleccionados de la UE y el norte de Asia. Si bien China se convirtió efectivamente en un benefactor de estos países de varias maneras, fortaleciendo sus relaciones anteriores, también se vinculó mucho más con las organizaciones mundiales de atención médica consolidadas con un total de inversiones por valor de 50 millones de dólares en la OMS durante el primer semestre de 2020 (que cuenta con 194 estados miembros), así como se unió al mecanismo Covax (con 180 países) en el segundo semestre de 2020. (State Council RPCH, 2020)

La combinación de estos elementos influyó en el desarrollo de varios hubs a lo largo de la BRI que ya tiene 140 miembros. Ello permite disponer de importantes estadísticas médicas actualizadas, así como de una base de información clave para identificar posibles pandemias futuras,

lo que ya constituye un proceso que muchos científicos dan por seguro, tomando en cuenta las múltiples variables que hoy influyen en la expansión y fortalecimiento de los diferentes virus.

La COVID-19 impulsó a China a participar de manera más positiva en la cooperación sanitaria mundial, con medidas como el envío de equipos médicos a países extranjeros para recibir asistencia, el suministro de vacunas y préstamos para la lucha contra la pandemia a los países en desarrollo, así como su participación en la cooperación internacional.

En el cuarto trimestre del 2020 se añadieron a la colaboración brindada durante los 2020 préstamos adicionales del Banco asiático de inversión en infraestructuras (BAII) a las Islas Cook (20 millones), Camboya (60 millones USD), Ecuador (50 millones USD), Turquía (200 millones USD), Uzbekistán. (200 millones USD), además de comprometer 30 millones USD al fondo Legend Capital Co. Ltd (China) para mejorar la digitalización de la atención médica. También en el cuarto trimestre, NDB extendió líneas de crédito relacionadas con COVID-19 a India (mil millones de dólares) y a Brasil (mil millones de dólares), ambos en diciembre de 2020. (Silk Road Briefing, 2021)

En el primer trimestre de 2021, el BAII aprobó instalaciones relacionadas con la COVID -19 en Filipinas (300 millones USD), Sri Lanka (180 millones USD) y Bangladesh, dos instalaciones, una por 260 millones USD y otra por 300 millones USD. NDB aprobó una línea de crédito COVID-19 de mil millones de dólares para China en el primer trimestre. Si bien tanto los montos agregados como el volumen han disminuido desde el segundo trimestre de 2020, ambas instituciones permanecen activas en la asistencia crediticia relacionada con COVID-19. China posee participaciones minoritarias solo en estos bancos: 26% de BAII y 20% de NBD (Silk Road Briefing, 2021)

Las inversiones en el envío de atención médica, las asociaciones de empresas conjuntas (JV) y los acuerdos de licencia se incrementaron a partir del tercer trimestre de 2020 y esta tendencia continuó durante el cuarto trimestre y se extiende a lo largo del primer semestre del 2021. La

estadística de la firma Gordon Orr, una empresa consultora global, revela que más de 250 asociaciones entre compañías farmacéuticas chinas y no chinas se habían creado en 2020. Muchas de estas compañías pretendían comercializar los medicamentos innovadores desarrollados por China para la venta a nivel mundial, un reflejo de los avances en la I + D farmacéutica y biotecnológica china.

Considerando a estos sectores como fuentes de ingreso, pero simultáneamente como atractivas inversiones se ha observado el incremento del financiamiento del mercado de capitales de China en las empresas farmacéuticas y de salud del país. En opinión de Pitchbook, la inversión de capital de riesgo en biotecnología y farmacia supuso una inversión de 28.500 millones de dólares en 1.073 acuerdos, un aumento del 60,5% impulsado en parte por la importancia del desarrollo de vacunas. El mercado de OPI para empresas de biotecnología respaldadas por VC registró una recaudación de 11.500 millones de dólares en 73 cotizaciones públicas de biotecnología en 2020. Esto llevó a una clasificación mundial No 2 para HKEX (51,2 mil millones USD de ingresos de OPI), No 3 para la Bolsa de Valores de Shanghai (51 mil millones USD Ingresos de la OPI) y No 5 para la Bolsa de Valores de Shenzhen (ingresos de la OPI de 18.800 millones de dólares estadounidenses). (Silk Road Briefing, 2021)

Según KPMG, en el primer trimestre de 2021, HKEX ocupó el puesto número 3 (ingresos de OPI de 13,9 mil millones USD) y la Bolsa de Valores de Shanghai (ingresos de OPI de 6,9 mil millones USD). Salud y ciencias de la vida ocupó el tercer lugar entre los sectores tanto en 2020 como en 2021 (con 13% y 12% del mercado A-Share, respectivamente). (Silk Road Briefing, 2021)

Se espera que la biotecnología y las ciencias de la salud y de la vida sean una de las fuerzas impulsoras del mercado de OPI de acciones A. Se puede esperar que este nuevo capital recaudado a través de los mercados públicos, así como de los inversores de VC, continúe impulsando el crecimiento de los grupos de vacunas existentes, así como los nuevos grupos que se están formando (AIM en Beijing) y las nuevas vacunas que se están probando.

En marzo de 2021, China aprobó una quinta vacuna, producida por Anhui Zhifei Longcom Biopharmaceutical y la Academia de Ciencias de China. Esta se une a las dos vacunas fabricadas por Sinopharm, una de Sinovac y otra de CanSino Biologics, en asociación con el ejército. Pero existen referencias acerca de 15 vacunas chinas que ahora se están probando.

China proporcionó vacunas a través de la Ruta de la Seda sanitaria, mecanismo que difiere de los métodos empleados por EE. UU y la Unión Europea. Desde marzo de 2021, China ha marchado a la cabeza, tanto de la producción general de vacunas como de las cantidades exportadas. En lo que respecta a la distribución por países, está claramente dominada por los países que firmaron previamente el memorándum de Entendimiento de la BRI.

Desde el 2020, China exportó 252 millones de dosis de vacunas y aplicó más de mil 600 millones de dosis a compatriotas y extranjeros como parte de su programa de vacunación. Algunas de sus vacunas forman parte del mecanismo Covax, las de Sinovac y Sinopharm recibieron luz verde para administrarse en menores de tres a 17 años de edad y además valoran proceder con un refuerzo a quienes ya recibieron dos inyecciones. (Xinhuanet, 2021)

Conclusiones

La pandemia de Covid-19 ha creado las condiciones para que se fortalezca la cooperación y la inversión en el área de la salud, especialmente porque a lo largo de toda la Ruta, se acumulan desequilibrios y deficiencias en el sector salud de los países de la Franja y la Ruta que pueden ser atendidos de conjunto. A diferencia de algunos países que han mostrado un enfoque de tratamiento a la Covid-19 puramente doméstico, China ha mostrado interés en brindar salud global desde casi la fundación de Nueva China cuando estaba dispuesto a compartir su Medicina Tradicional China (MTC) con muchos países. Este esfuerzo comenzó en Argelia a principios de la década de 1960 y se extendió desde allí.

En la década de 1970, China construyó un importante hospital en Afganistán que todavía se utiliza en la actualidad. En el siglo XXI, China jugó un papel importante en la crisis del ébola en Liberia. Por lo tanto, ha demostrado su compromiso con la atención médica global durante décadas. El lanzamiento oficial de la Ruta de la Seda sanitaria (Health Silk Road, HSR) en 2015 declaraba nuevamente el compromiso de China con la atención médica global. La Ruta de la seda sanitaria inicialmente marchó con un desarrollo relativamente lento e inicialmente se centró en enfermedades específicas. La rápida propagación del virus en 2020 por todo el mundo llevó a China a responder y tender la mano para cooperar con los proveedores de atención médica mundiales, la OMS y Covax, así como con las organizaciones financieras multilaterales para abordar las necesidades urgentes.

En el futuro inmediato puede consolidarse la tendencia observada en torno al desarrollo de varios centros de atención médica a lo largo de la BRI, compuestas por empresas conjuntas que producen mascarillas, equipos, vacunas y logística, liderado por Cainiao Global Tracking de Alibaba, es un ejemplo. Esta estructura también se diseñó para los Emiratos Árabes Unidos. Ello sin duda fortalecería la Iniciativa de la ruta de la seda sanitaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

China International Development Cooperation Agency, CIDCA, 2018 “Foreign Aid Management Regulations” (draft for consultation) (Duiwai yuanzhu guanli banfa (Zhengqiu yijian gao)). Beijing: China International Development Cooperation Agency; 2018. Disponible en http://www.cidca.gov.cn/2018-11/13/c_129992994.htm. Consultada 10 septiembre 2019.

Chun, Andy, 2020 “In a time of coronavirus, the investment in China in AI is paying off in a big way”. South China Morning post, 18 de marzo de 2020. Consultada 14 de marzo 2020. <https://www.scmp.com/comment/opinion/article/3075553/time-coronavirus-chinas-investment-ai-paying-big-way?fbclid=IwAR3JdxPGOGaZ641HBCA-t2aasnXM-9VgOSSZMYCtSfb2eGZDinOOpSWyJeVo>

Husain L. 2004 “Policing AIDS in China: Official discourses, change, continuity, and unofficial voices”, vol. 66. Leeds: Leeds East Asia Paper. 2004.

Leung Nick, Ngai Joe J, Seong Jeongmin , y Woetze Jonathan 2020, 5, 6 “Fast-forward China: How COVID-19 is accelerating five key trends shaping the Chinese economy”. 6 de mayo 2020 en <https://www.mckinsey.com/featured-insights/asia-pacific/fast-forward-china-how-covid-19-is-accelerating-five-key-trends-shaping-the-chinese-economy#>

Liy P, Guo Y, Qian X, Tan S, Li Z, Chen L 2014 “China’s distinctive engagement in global health”. *Lancet*. 2014; 384:793–804.

López Casarín, Javier 2020 “El rol de la tecnología en tiempos de pandemia. 14 de abril del 2020. en <https://www.economista.com.mx/opinion/El-rol-de-la-tecnologia-en-tiempos-de-pandemia-20200414-0108.html>

lta.reuters.com 2020 “China reforzará la cooperación mundial en los ensayos de la vacuna contra COVID-19” <https://lta.reuters.com/articulo/salud-coronavirus-china-idLTAKBN23E0CD-OU5LT>

Martínez, Marcos 2020, 2,10 “Huoshenshan: cómo construir un hospital en 10 días” en <https://blog.ferrovial.com/es/2020/02/huoshenshan-como-construir-un-hospital-en-10-dias/>

Meng Q, Mills A, Wang L, Han Q. 2019 “What can we learn from China’s health system reform?” *BMJ*. 2019; 365:12349.

Nam, Lin, 2020 “Normalidad, cooperación, multilateralismo y oportunidad” CONSUL General de la República Popular China en Barcelona, España.09/07/2020 <https://www.lavanguardia.com/opinion/20200709/482192649131/china-coronavirus-cooperacion-multilateralismo.html>

National Health and Family Planning Commission, NHFPC 2017 “Beijing Communiqué of the belt and road health cooperation & health silk road”. Beijing: National Health and Family Planning Commission of the People’s Republic of China; 2017.

National Health Commission of the People’s Republic of China, NHC 2015. “Cape Town Declaration. The 2nd Ministerial Forum of China-Africa Health Development, South Africa”. Beijing: National Health Commission of the People’s Republic of China. 2015. Disponible en <http://www.nhc.gov.cn/gjhzs/s3582/201510/c26d9b276f714e3c9386c-80250fe3b0c.shtml>. Consultada 5 de mayo 2019.

NHFPC 2015 “Notice of the NHFPC office on the circulation of the NHFPC three-year implementation plan (2015–2017) on one belt one road health cooperation” Beijing: National Health and Family Planning Commission of the People’s Republic of China; 2015

Nichols, M. 2016 "China takes first step in \$1 billion pledge to U.N. to fund peace, development". Reuters. 2016 en <https://www.reuters.com/article/us-china-un-idUSKCN0XXIYI>.

Organización Mundial de la Salud (OPS) 2020 "Declaración sobre la segunda reunión del Comité de Emergencias del Reglamento Sanitario Internacional (2005) acerca del brote del nuevo coronavirus (2019-nCoV)" 30 de enero de 2020 en [https://www.who.int/es/news-room/detail/30-01-2020-statement-on-the-second-meeting-of-the-international-health-regulations-\(2005\)-emergency-committee-regarding-the-outbreak-of-novel-coronavirus-\(2019-ncov\)](https://www.who.int/es/news-room/detail/30-01-2020-statement-on-the-second-meeting-of-the-international-health-regulations-(2005)-emergency-committee-regarding-the-outbreak-of-novel-coronavirus-(2019-ncov))

Rodrigues, Bernardo Salgado, 2020 "Las capacidades estatales chinas en la lucha contra el Covid-19" en "China y el mapa del poder mundial / Gabriel Esteban Merino ... [et al.]; editado por Wagner Iglecias. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2020. Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo) Archivo Digital: descarga y online ISBN 978-987-722-624-9

Silk Road Briefing 2021 "China's Health Silk Road – Analysis, Covid, Financing & Global Implications. Asian Briefing Weekly". 8 de abril 2021. https://www.silkroadbriefing.com/news/2021/04/26/chinas-health-silk-road-analysis-covid-financing-global-implications/?utm_source=traqli&utm_medium=email&utm_campaign=EUall&tqid=jKGiZWA6XkMBd_4uL-BIWOSTnNuA7hbKFq9RoFwiFYw

State Council RPCH 2020 "Fighting Covid-19. China in Action", en <http://hr.china-embassy.org/eng/gdxw/t1786877.htm>

tuul.tv 2019 "China y sus metas de «los dos centenarios» 19 de julio 2019 en <https://tuul.tv/es/noticias-politica-blogs/china-sus-metas-dos-centenarios>

Tillman, Henry; YE, Yu; JIAN, Yang. "Health Silk Road 2020: A Bridge to the Future of Health for All. Pdf"

Wang Y, Jin N, Fan X. 2017 "The history, current status and development trends of health and sanitation institutions in China's overseas assistance. Chinese J Health Policy (Quanqiu Weisheng). 8 de octubre de 2017

White Paper Fighting Covid-19. China in Action (2020) The State Council Information Office of the People's Republic of China". June 2020 in National Health Commission of the Peoples Republic of China. http://en.nhc.gov.cn/2020-06/08/c_80724.htm

World Health Organization. (WHO) 2000 WHO. Global Outbreak Alert and Response. Report of a WHO meeting. Geneva: World Health Organisation; 2000.

World Health Organization. (WHO) 2020 "Cronología de la respuesta de la OMS a la COVID-19". 29 de junio 2020 en <https://www.who.int/es/news-room/detail/29-06-2020-covidtimeline>

World Health Organization. (WHO) 2020 "Novel Coronavirus (2019-nCoV) Situation

Report – 1” en <https://apps.who.int/iris/handle/10665/330760>. en <https://apps.who.int/iris/handle/10665/330760>.

World Health Organization. (WHO) 2020 “Report of the WHO-China Joint Mission on Coronavirus Disease 2019 (COVID-19). En <https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/who-china-joint-mission-on-covid-19-final-report.pdf>.

World Health Organization. WHO. 2017 Visit by the President of the People’s Republic of China to WHO. Geneva: WHO; 2017. Disponible en <http://www.who.int/features/2017/visitpresident-china/en/>. Consultada 8 de octubre de 2019.

Wu, Z, Mcgoogan, J M. 2020 “Characteristics of and important lessons from the coronavirus disease 2019 (COVID-19) outbreak in China: summary of a report of 72 314 cases from the Chinese Center for Disease Control and Prevention”. JAMA. 2020 Feb;323(13):1239.

Xi, Jinping, 2017 “Work together to build a Community of Shared Future for mankind”. Speech by H.E. Xi President of the People’s republic of China, at the United Nations Office at Geneva. Beijing; 2017

Xinhaunet. Xinhuanet 2021 “Celebrará China foro sobre cooperación global en vacunas antiCovid-19”. Beijing, 29 julio de 2021.

Xinhuanet. Xinhuanet 2020 “Full text of China’s fourteenth five-year plan” Beijing: Xinhua News Agency; 2020.

Xinhuanet, 2020. spanish.xinhuanet.com 2020 “Ciencia y tecnología sustentan lucha de China contra la COVID-19”, según libro blanco. 7 de junio 2020. En http://spanish.xinhuanet.com/2020-06/07/c_139120802.htm

XINHUANET, 2020. spanish.xinhuanet.com 2020 “Inteligencia artificial contribuirá con cerca de 16 billones de dólares a economía global para 2030”. 9 de julio 2020, en http://spanish.xinhuanet.com/2020-07/09/c_139200844.htm

XINHUANET. Xinhuanet 2016 “Full text of China’s thirteenth five-year plan” (Shisanwu guihua gangyao fabu). Beijing: Xinhua News Agency; 2016.

XINHUANET. [xinhuanet](http://xinhuanet.com) 2014 “Xi Jinping Delivered a Speech at the Five Principles of Peaceful Coexistence Assembly on 60th Anniversary”, Xinhua. June 28, 2014 en http://news.xinhuanet.com/world/2014-06/28/c_1111364206_2.htm

III Reunión Ministerial del Fórum CELAC–China

Una mirada desde la disputa estratégica China– Estados Unidos

Lourdes M. Regueiro Bello*
Claudia Marín Suárez**

La celebración de la III Reunión Ministerial del Fórum CELAC-China bajo los auspicios del gobierno mexicano en ejercicio de la presidencia pro-témpore de CELAC y del gobierno chino concluyó con una Declaración Conjunta y la aprobación de un Plan de Acción Conjunto para la Cooperación en Áreas Clave (2022-2024).

La Declaración da cuenta de la revitalización de CELAC y valora positivamente los resultados de la Sexta Cumbre de Jefes de Estado y Gobierno

* Investigadora del Centro de Investigaciones de Política Internacional de Cuba, integrante y coordinadora del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa del poder mundial.

** Investigadora del Centro de Investigaciones de Política Internacional de Cuba e integrante del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa del poder mundial.

de la CELAC celebrada en septiembre de 2021. Este reconocimiento no es una mera declaración diplomática después de un período de visible estancamiento del organismo, en el que incluso se vaticinaba su posible desmembramiento.

Las diferentes presidencias Pro-Témpore han intentado impulsar las relaciones internacionales del organismo, pero ha sido con la Unión Europea y con China con quienes ese propósito ha alcanzado un mayor nivel de estructuración y sistematicidad. En el caso de China, la preservación de este espacio resulta fundamental en su proyección internacional dada su preferencia por tener un solo interlocutor y porque le permite la interacción con todos los países de la región, incluidos aquellos con los cuales no tiene relaciones diplomáticas.

Hasta el momento han tenido lugar tres ediciones de las reuniones ministeriales a nivel de canciller del FCC, las mismas se han celebrado cada tres años. Cada reunión es presidida por un lema que sintetiza el espíritu de lo que se aspira a lograr o construir en el período que media entre ellas.

Reuniones Ministeriales del FCC (2015–2021)

- I Reunión Ministerial del FCC: 8 y 9 de enero de 2015, Beijing, bajo la consigna: “Nueva Plataforma, Nuevo Punto de Partida y Nuevas Oportunidades - Esfuerzos Conjuntos para promover la Asociación de Cooperación Integral China - América Latina y el Caribe”
- II Reunión Ministerial del FCC: 21 y 22 de enero de 2018, Santiago de Chile, bajo la consigna: “CELAC-China: trabajando por más desarrollo, innovación y cooperación para nuestros pueblos”
- III Reunión Ministerial del FCC: 3 de diciembre de 2021 (virtual), bajo la consigna: “Juntos Superando las Actuales Dificultades y Generando de Oportunidades para seguir construyendo una Comunidad China-América Latina y el Caribe (ALC)”

En cada una de estas reuniones se ha aprobado un plan de cooperación que cubre el período entre la celebración de los foros, en los que se percibe una actualización y ampliación de los objetivos y las áreas focales de la cooperación.

Los intercambios en áreas específicas acordadas en los planes de cooperación conjunta que se considera tendrán una presencia más prolongada en la agenda se viabilizan a través de sub-foros, que hasta el momento de la II Reunión (2018) incluían:

- Foro de Ministros de Agricultura China - América Latina y el Caribe
- Foro de Innovación Científico-tecnológica China - América Latina y el Caribe
- Cumbre Empresarial China - América Latina y el Caribe
- Foro de Intercambio de Think Tanks China - América Latina y el Caribe
- Foro de Políticos Jóvenes de China y América Latina y el Caribe
- Foro de Cooperación en Infraestructura China-América Latina y el Caribe
- Foro de Partidos Políticos China-CELAC
- Foro de Amistad entre Sociedades Civiles China-América Latina y el Caribe
- Foro Superior de Defensa de China-América Latina y el Caribe

Los planes de cooperación, en su letra, captan las complejidades y contradicciones del escenario político regional derivado de los cambios resultantes de la alternancia de fuerzas políticas que componen los gobiernos y la sensibilidad diferenciada a asumir la disputa geopolítica entre Estados Unidos y China. Ello se refleja en la utilización muy cuidadosa de los términos que impliquen compromisos que pudieran ser objeto de presión. Así, en los tres planes de cooperación se precisa que su implementación será bilateral, basada en el principio de voluntariedad sin menoscabo de acuerdos previos con terceros y con la propia China; en

el primer plan explícitamente se aclara que cualquier Estado miembro de la CELAC puede abstenerse de participar total o parcialmente de las iniciativas, y reincorporarse previa aprobación de las demás partes (FCC, 2015) .

La III Reunión Ministerial del FCC se celebró en un contexto peculiar. En primer lugar, el marco de la pandemia del Covid-19, que ha azotado con especial crudeza a los países de la región, cuyos efectos fueron amortiguados por la cooperación china a través de la venta y donativos, tanto de equipos médicos, medios de protección como vacunas; el otorgamiento de créditos para la compra de vacunas; la inclusión de países en ensayos clínicos; y acuerdos para la producción conjunta de vacunas. América Latina y el Caribe es el segundo receptor global de vacunas chinas. América Latina y el Caribe es la segunda región del mundo receptora de vacunas chinas con el 31% del total (Bridge Consulting, 2021), que han llegado a diecinueve países de la región y ha firmado acuerdos para la producción de vacunas con México, Argentina, Brasil y Chile. Adicionalmente, China se distinguió por la rapidez con que se hizo presente en el escenario de la crisis sanitaria. Estas acciones han favorecido la imagen del país asiático como cooperante y crean un ambiente favorable que reduce las resistencias en el marco de la CELAC para incluir otras áreas de cooperación.

En segundo lugar, la revitalización de la CELAC bajo la presidencia Pro-Témpore de México, recupera las expectativas en el organismo como impulsor de la cooperación con China lo que estimula la inclusión de nuevas áreas y actores en las propuestas del FCC.

En tercer lugar, el escenario de recrudecimiento de las tensiones en torno a la disputa geopolítica entre Estados Unidos y China, acelera por parte de China la colocación en la agenda del FCC de los temas más candentes sobre los cuales, en otros foros, Estados Unidos pudiera plantear presiones o exigir compromisos a los países latinoamericanos y caribeños, como son las plataformas para el servicio de la 5G, normas y estándares, infraestructura, energías limpias, vehículos autónomos y eléctricos y cooperación sanitaria.

En cuarto lugar, el FCC tuvo lugar a pocos días de celebrarse la Cumbre por la Democracia convocada por Estados Unidos a la que no están invitados varios miembros del Foro (China, Bolivia, Cuba, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Venezuela). En esa Cumbre es previsible que se confirmen propuestas y alianzas para entorpecer la proyección internacional de China, como pudieran ser la invitación a otros países a suscribir el Blue Dot Network , a optar por los proyectos del W3B en lugar de las ofertas chinas, a construir clústeres de países occidentales para el suministro de los servicios de 5G, articular “bloques de países democráticos” con la intención de contener a China a través del otorgamiento de incentivos y la movilización de los capitales privados con el propósito de equiparar en magnitud la oferta china.

De tal forma la III Reunión Ministerial del FCC se da en un contexto en el cual China se ve apremiada a plantear los temas que en foros ya anunciados tendrían como mínimo el objetivo de degradar la imagen de China creando resistencias y ofreciendo alternativas a las propuestas y avances tecnológicos chinos. En este sentido la ministerial (2021) del foro reflejó la intención china de colocar toda una serie de temas en que se combinan la sensibilidad que ellos representan para la consolidación como potencia del gigante asiático con la necesidad de avanzar en esos campos para los países latinoamericanos y caribeños y las presiones que estos enfrentan de Estados Unidos.

En tal sentido, la III Reunión Ministerial propone la creación de nuevos foros en áreas clave y abre nuevos espacios a la participación de sectores sociales de interés, que también se han priorizado por los foros de Occidente con el propósito de contener a China, destacándose las áreas que están en el centro de la disputa estratégica, las principales novedades serían:

- La intención de explorar activamente el establecimiento del Foro de Cooperación en Tecnología Digital China-CELAC: esta intención se enmarca en el propósito acordado por las partes en el Plan Conjunto de “fortalecer la cooperación mutuamente beneficiosa entre gobiernos, empresas e instituciones de investigación

en infraestructura digital, equipos de telecomunicaciones, 5G, big data, computación en la nube, inteligencia artificial, Internet de las cosas, ciudades inteligentes, Internet +, servicios de telecomunicaciones universales, gestión del espectro de radio y otras áreas de interés común, y explorar la construcción de laboratorios conjuntos” (FCC, 2021). A raíz de la pandemia, la región se ve urgida a desarrollar las comunicaciones, en ese contexto ha cobrado importancia la llamada Ruta Digital, como una de las vertientes prioritarias en el marco del BRI. Actualmente, el tema de las plataformas sobre las que se brinde el servicio de las 5G en la región es un tema candente en la triangulación de las relaciones América Latina y el Caribe-China-Estados Unidos que ha desatado las presiones del último para que los países de la región no asuman la plataforma china, a lo cual ha ofrecido apoyo financiero para que sea contratado el servicio a compañías europeas como Nokia y Ericsson.

- Promover el establecimiento del Foro de Cooperación Espacial China-CELAC: El espacio ultraterrestre ha devenido un área potencialmente conflictiva, en la cual China ha incursionado exitosamente en los últimos años. Uno de los principales logros de la VI Cumbre de CELAC fue la creación de la Agencia Latinoamericana y Caribeña del Espacio (ALCE), lo cual estimula a la región a buscar socios para asumir los retos que suponen insertarse en actividades de exploración y utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos. China ha invitado a los Estados miembros de la CELAC a participar en la Estación de Investigación Lunar Internacional, y ofrecido apoyo para el desarrollo de capacidades espaciales, incluido el relativo al intercambio de datos y aplicaciones satelitales. Las ofertas chinas sobre este particular seguramente despertarán las suspicacias estadounidenses que se unirán a las ya existentes sobre la base de observación espacial en Neuquén, en Argentina.
- Fortalecer la cooperación y los intercambios en el campo de la normalización, promover el intercambio de información sobre normas e intensificar la cooperación en la formación en normalización. El ciclo virtuoso de la independencia tecnológica que ha sido una meta del gobierno chino, no se completa si no se produce

la internacionalización de los estándares y reconocimiento de las normas chinas, por lo que esto se ha convertido en eje de la política tecnológica de ese país. La inclusión del tema en la agenda latinoamericana y caribeña está relacionado con la asimilación por la región de las plataformas tecnológicas y los bienes tecnológicos que ese país suministra. En tanto existe un círculo formado por innovación - patentes - bienes - normas y estándares ello podría derivar en una pérdida de cuotas de mercado para los tradicionales suministradores de bienes tecnológicos de Occidente.

- Realizar el primer Foro de Cooperación en Transporte China-CE-LAC lo antes posible. Para la tercera década del siglo XXI se prevén cambios sustantivos en la estructura del transporte, con un incremento de la participación de vehículos eléctricos y autónomos, lo que está muy relacionado con los avances chinos en Inteligencia Artificial (IA), que han levantado una saga de críticas por parte de Estados Unidos. Adicionalmente el tema transporte está estrechamente relacionado con las grandes obras de infraestructura que lideran los proyectos chinos en la región.
- Explorar la realización de un Foro de Cooperación del Sector Privado China-CELAC: En el empeño estadounidense de mantener su posición global, ha convocado a gobiernos afines y al sector privado en general para generar ofertas que compitan/desplacen a las propuestas chinas. Estados Unidos ha mostrado su incapacidad para equiparar los montos de recursos involucrados en los proyectos chinos. Hasta el momento China no había focalizado al sector privado de manera independiente en su proyección hacia la región; la propuesta de crear un foro de cooperación específico con los agentes económicos privados da cuenta de la asertividad de la proyección internacional de China, entrando en la disputa por atraer a un sector impulsor de la actividad económica en la región.
- Explorar la celebración de una Cumbre del FCC en su décimo aniversario en el 2024: la realización de este cónclave elevaría a un nivel superior a esta instancia, en tanto sería la primera vez que convocara a las autoridades de primer nivel de ambas partes.

Otros aspectos de la III Ministerial que por su relevancia deben ser destacados son:

- Desde la segunda reunión ministerial 2018 se ha insistido en la utilización de monedas locales para facilitar los intercambios entre China y la región; sin embargo la utilización del yuan sigue siendo secundaria, aunque algunos países tienen swaps de divisas con el país asiático.
- Desde su creación en el año 2014, el FCC plantea las vías para fomentar el uso de energías renovables. El tema de la necesidad del cambio de la matriz energética es hoy un área en la que compiten las propuestas bilaterales chinas con iniciativas subregionales estadounidenses (Centroamérica y Caribe).
- La ampliación de la cooperación bilateral y multilateral en la lucha contra la corrupción, ha sido planteada en los dos últimas ministeriales, coincidentemente con la centralidad que Estados Unidos le ha conferido a este tema en su relación con la región, vinculándolo, en muchos casos a prácticas atribuidas a las relaciones con las empresas chinas.
- En todas las ediciones del FCC se han estimulado las relaciones entre las instancias subnacionales de gobierno de ambas partes, tendencia que se ha consolidado en el contexto de la pandemia.
- El otorgamiento de becas gubernamentales y plazas de formación en China, para los Estados miembros de la CELAC si bien no es una práctica nueva, su sistematicidad merece ser destacada por la relación que guarda con la potencial expansión de los medios tecnológicos producidos en China, la familiarización con los estándares chinos y la construcción de poder relacional.
- Desde la segunda ministerial del FCC ha sido recurrente la atención otorgada “a los desafíos y necesidades de los países menos desarrollados, los países en desarrollo sin litoral, los pequeños estados insulares en desarrollo, los países de renta media y los países en conflicto o que emergen de situaciones de conflicto en la CELAC”, tema que ha recibido un fuerte apoyo por parte de China.

Los estados insulares del Caribe históricamente han demandado un trato especial y diferenciado atendiendo a su pequeñez y vulnerabilidad, de igual manera Bolivia y Paraguay reclaman la atención en virtud de su mediterraneidad, por lo que el reconocimiento a estos factores por parte de China es acogido con beneplácito en el marco de la CELAC. A estos reclamos recientemente se suma el rechazo de los países caribeños a la idea impulsada por Estados Unidos en diferentes foros de cambiar su clasificación a países de renta media, con las implicaciones negativas que ello tiene para el acceso a financiamiento en condiciones preferenciales. Por su parte, China rechaza la búsqueda estadounidense de consensos en foros como la OMC para dejar de reconocer a China como país en desarrollo. Estos disensos con Estados Unidos colocan las posiciones de China y los países caribeños en sintonía en estos temas sensibles en la arena multilateral.

En la medida en que China se ha abierto paso en la región a través del comercio, las inversiones, el crédito, la diplomacia y la cooperación –especialmente durante la pandemia- el FCC cobra importancia estratégica para los países latinoamericanos y caribeños. De igual manera debe destacarse que la cooperación en el marco del FCC ha sido un factor de preservación de la CELAC y constituido un respaldo a ese organismo como interlocutor regional priorizado por China para el avance y profundización de sus relaciones con la región. Coherentemente con la evaluación de la revitalización de CELAC mostrada en la Sexta Cumbre se plantea que este organismo debe desempeñar un papel más relevante en los procesos de concertación y en el impulso de la integración en la región.

Si bien el FCC se ha erigido como espacio estratégico para la región, a través de los documentos emanados de esa instancia se intuye que el mismo se dinamiza a partir de las propuestas y ofertas chinas, más que por la interacción con su contraparte latinoamericana y caribeña, quien pareciera fungir como un receptor de ofertas. La ausencia de una estrategia consensuada y de claridad acerca de lo que la región aspira a lograr de su relación con China -visible incluso a nivel bilateral- lastra la capacidad regional para aprovechar las potencialidades de la relación

con un actor global que se ha mostrado receptivo y flexible ante las necesidades de la región sin condicionamientos políticos, a diferencia de Estados Unidos. Una perspectiva regional aumentaría la capacidad negociadora y pondría a América Latina y el Caribe en mejores condiciones para posicionarse en la disputa entre China y Estados Unidos y gestionar las asimetrías y la dependencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bridge Consulting (2021, agosto 3). China COVID-19 Vaccine Tracker. Bridge Consulting. <https://bridgebeijing.com/our-publications/our-publications-1/china-covid-19-vaccines-tracker/>
- FCC. (2015, enero 21). Plan de cooperación China-países de América Latina y el Caribe (2015-2019). http://www.chinacelacforum.org/zywj/201501/t20150121_6284980.htm
- FCC. (2021). CHINA - CELAC JOINT ACTION PLAN FOR COOPERATION IN KEY AREAS (2022-2024). https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjbxw/202112/t20211207_10463459.html

Entrevista a Gustavo Girado

Director de Posgrado en Estudios Chinos de la Universidad Nacional de Lanús, Argentina

Gabriel Merino*
Lourdes Regueiro Bello**
Wagner Iglecias***

P: ¿Cuáles serían las claves fundamentales para el impresionante proceso de reducción de la pobreza y desarrollo social en China en estas últimas décadas?

R: Bueno...las claves...qué cosa difícil para el caso de China, no? En este caso, el seguimiento de las políticas de largo plazo me parece algo

* Docente de la Universidad Nacional de La Plata e investigador del CONICET e integrante y coordinador del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa del poder mundial.

** Investigadora del Centro de Investigaciones de Política Internacional de Cuba, integrante y coordinadora del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa del poder mundial.

*** Docente del Programa de Posgrado en Integración de América Latina de la Universidad de Sao Paulo y coordinador del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa del poder mundial.

importante porque eso es independiente del tipo de gobierno y de las características que asume la representación pública. No importa si sea una democracia liberal del tipo del Occidente u otras como estas que se indican como autocracias o gobiernos democráticos como el de China pero que tiene un régimen que funge como de partido único. Independientemente de cuales sean las características del régimen de gobierno el hecho de que las políticas sean continuas en el tiempo me parece fundamental para acabar con la pobreza. Cualquier tipo de registro de política social requiere que se prolongue en el tiempo, porque los problemas que se enfrentan son de carácter estructural. En el caso de la pobreza que Argentina lo padece en cuantía, es claro que no se puede acabar con la pobreza dándole eventualmente comida a los indigentes o los pobres, porque eso es paliar la situación de manera momentánea.

Es necesario generar políticas de mediano y largo plazo para que la gente pueda salir de esta condición, que asuma que está en condiciones de salir de la pobreza, se apropie del concepto de que pueden trabajar por sí mismos y que las generaciones futuras consideren que la pobreza no es algo natural, inherente o propio de su situación. La cuestión del tiempo me parece esencial para poder estructurar políticas de mediano y largo plazo que son indispensables.

En caso de la República de China, el hecho de funcionar con un régimen de partido único y la existencia de planes quinquenales que han sido cumplidos de manera precisa me parece algo muy importante. A ello se le suma que la eliminación de la pobreza ha estado en el centro de la política gubernamental china.

En segundo lugar, en el caso chino me parece central haber reconocido su condición de país dependiente y desarrollar un plan para superar ese nivel de dependencia de Occidente. Ello ha sido fundamental en el diseño de políticas de independencia; lo que a su vez está implicando un fuerte grado de interdependencia. Existe un camino para dejar ser dependiente de Occidente y ese camino ha sido la apuesta por la educación. Si vos apostás por la educación podés desarrollar capacidades de invención, y si tienes capacidad de invención podés generar patentes, y

si generas patentes te hacés de uno de los cuatro vectores de ingreso de divisas que requiere cualquier economía en vías de desarrollo: patentes, royalties, dividendos y beneficios, de los cuales se apropian las transnacionales dada su condición de generadores de conocimiento. Esto es, te llega el beneficio porque vendiste la patente o alquilaste el nombre. Luego cobrás por eso y eventualmente conseguís royalties y/o dividendos por las acciones. Esos cuatro ingresos se registran en la cuenta corriente de la Balanza de Pagos y tienen resultado negativo en cualquier economía dependiente.

Por si no están familiarizados con estos conceptos, lo digo de otra manera: el hecho de que una economía tenga una balanza comercial positiva no significa que sea desarrollada o independiente. Significa simplemente que recibe más dólares de los que saca fuera del país. Por lo tanto Argentina, Chile, Brasil tienen una balanza comercial positiva porque venden más productos primarios. Todo muy bonito. Pero en nuestro caso la fuga de divisas al exterior se da en la parte de la cuenta corriente de la balanza de pago que registra esos servicios financieros precisamente porque no somos dueños del conocimiento. Y esos son los que pagás por tu condición de dependiente. Cuánto pagás en divisas por el capital extranjero que viene, por las marcas extranjeras pagás patentes, por el conocimiento pagás royalties, en concepto de los beneficios que las transnacionales obtuvieron en tu territorio pagás dividendos y beneficios. Esa cuenta es negativa para Brasil, para Chile, para Argentina y para todas las economías en vías de desarrollo. Es esto, y no a la balanza comercial, lo que hay que mirar para saber si una economía es dependiente o no.

Sabiendo esto, China apostó a dejar de ser dependiente en la generación de conocimiento. Por ello apostó por la educación para poder tener patentes, para generar inventos, y cuando tienes patentes puedes generar innovación en el sistema productivo. La economía se ha convertido en una economía innovadora. La política del politburó es generar innovación sistémica.

En resumen, la apuesta por la educación, más el criterio conceptual de dejar de ser dependiente, más políticas de largo plazo son tres elementos

clave con los cuales China ha trabajado fuertemente para eliminar la pobreza y la indigencia.

P: Tu último libro trabaja sobre la idea de un mundo Made in China, podrías desarrollarla de forma resumida?

R: Sí, con mucho gusto. Acabo de presentar un libro, que quizás es un progreso de mi trabajo anterior, “¿Cómo hicieron los chinos?”. El tema aquí pasa por lo siguiente: yo estuve indagando cuál era la marca de agua de ese carácter de dependencia que tenía China. Entonces me remití un poco a la Historia. Yo no soy historiador, pero me puse a estudiar la Historia del siglo XIX en China para poder entender cuál había sido el resultado de las guerras del Opio. Me puse a estudiar ciertas leyes vigentes en el imperio de China que tenían que ver con la presencia de los extranjeros y los valores que estas expresaban. Lo que yo pude encontrar es que el mundo que se estructura al finalizar la Segunda Guerra Mundial, con sus instituciones -BM, FMI, ONU y la famosa ISO (International Standard Organization)- no reflejan los valores orientales. Japón perdió la guerra y China retomaba su guerra civil al final de la Segunda Guerra Mundial. Entonces los intereses orientales no son tenidos en cuenta por esas instituciones. A pesar de que China formalmente estuvo entre los ganadores de la II Guerra Mundial cuando los rusos sacaron a los japoneses de su territorio, resultó que el formato, las normas, los estándares de todas las manufacturas que rigen el mundo moderno y la institucionalidad del mundo post Bretton Woods, no incluye los intereses chinos.

China trabaja para que esas instituciones contemplen sus intereses. En ese intento político se encuentra con que necesita no solo desplegarse sobre Occidente con sus intereses sino que necesita hacer su propio camino, porque no existe un camino para que China se proyecte. Entonces literalmente China construye ese camino, que es la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Efectivamente pone rieles desde el Cáucaso meridional hasta Lisboa y sobre ellos monta una gran locomotora llena de vagones sobre los cuales va la manufactura de China con su concepto de generación de esta manufactura. Porque China utiliza insumos propios, tecnología propia, criterios propios, sus tornillos, sus clavos, el tamaño de

los vagones, el tamaño de las vías donde van insertas las ruedas del tren, todo eso es propio. Al desplegarse sobre Occidente y mezclarse en función de intereses cooperativos en regiones con las cuales China procura tener espacios de paz —para hacerse de los agroalimentos, para hacerse de insumos industriales que le garanticen poder seguir transformando el crecimiento en desarrollo—, China establece vínculos cooperativos y de no lograrlo crea sus propias instituciones: BRICS, Banco de los BRICS, Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, Organización de Cooperación de Shanghái, Iniciativa de la Franja y la Ruta. ¿Por qué? Porque Occidente no cambia la estructura del FMI, Occidente no cambia el funcionamiento del Banco Mundial, Occidente no contempla que China está subrepresentada conforme a lo que significa en términos globales en las instituciones de Bretton Woods, entonces China tiene que crear sus instituciones. Y por lo tanto crea sus estándares y con sus estándares está proyectando un mundo diferente al cual está invitando a muchas economías compartir.

Por eso yo lo llamo “un mundo Made in China”, ese mundo da cabida tanto a sus intereses como a los de los países en vías de desarrollo y eso explica su proyección sobre el Cáucaso, África y Latinoamérica, en ese y no en otro orden, ¿por qué tiene que ser en este orden? por las tres rutas marítimas y las tres rutas terrestres. Necesita hacerlo con sus estándares porque toda futura licitación de un barco en Filipinas o un puerto en Pakistán va a requerir un determinado tipo de maquinaria que solo China tiene, entonces esa licitación presumiblemente va a ser ganada por una empresa china. Antes la ganaba una empresa norteamericana, pero ahora la va a ganar una empresa china. ¿Por qué? Porque ellos pusieron el producto, entonces el repuesto lo van a vender los chinos. Y las empresas pakistaníes, de Bután, de Italia eventualmente requerirán el abastecimiento chino. Y yo no sé si la tecnología estadounidense va estar en condiciones de hacerlo.

Todo esto se aplica además a la revolución de la tecnología 5G, el internet de las cosas y la nube. Porque eso tiene que ver con estandarización de lo que todavía no está estandarizado. Por esto es la lucha, eso es parte medular de la disputa.

P: Ud. en sus intervenciones pone mucho énfasis en el tema tecnológico y en la cuestión del establecimiento de los estándares. Hay otros economistas que le dan un peso mayor al tema monetario financiero, es decir, al tema de cómo podría jugar la internacionalización del yuan en relación al establecimiento de otros estándares ¿Cuál sería su opinión al respecto? Por otro lado, se enfatiza mucho en el tema de los estándares de la tecnología 5G, del internet de las cosas y otras esferas de la inteligencia artificial. En qué otras ramas, otros sectores de China podrían estar desafiando los estándares establecidos por el Occidente en otros tipos de producciones o sectores?

R: Yo soy un simple economista, y por supuesto tengo un alcance limitado, y por más que estudie tengo no solo una formación y por lo tanto también una deformación, entonces abordo las cosas con un prisma y un color determinado. Eso hace claramente que mire las cosas de una forma. Justamente pongo el énfasis en la tecnología más avanzada, la llamada *high tech*, por dos motivos. Primero porque es donde está más concentrado el conocimiento y además vengo estudiando hace 30 años los temas de innovación tecnológica. Entonces a mí me viene culturalmente la cuestión de la innovación desde la pobreza que tiene la economía política para mensurar, para poder medir lo que para nosotros es la caja negra: la creación de valor. Podemos estudiar desde el marxismo, podemos hacer muchas análisis, pero nosotros sabemos muy bien cuánto es el insumo, sabemos muy bien cuánto es el output o el producto, pero no sabemos lo que pasa en el medio. Sabemos que el trabajador agrega conocimiento sobre los insumos, lo transforma y termina produciendo una mercancía más valiosa de lo que entró, antes que los insumos estuviesen compuestos. El sector donde esto se produce con un mayor grado de transformación y donde el conocimiento tiene una transformación aún mucho más (exponencial) es en la alta tecnología. Por eso uno puede hablar de la producción de barcos, de satélites, de soja, de petróleo o de mineral de hierro, pero el punto central está en la *high tech*; ahora el conocimiento se difunde mucho más y ya no hay tantas fronteras, difundido no por la apropiación, sino que si tenés los recursos es más fácil hacerte de él, si vos tenés el dinero puedes hacerte de este conocimiento, y ya no hay tanta frontera mediatizando. Ya no es un tema de si

está en EEUU o en México, puede estar en Estados Unidos, en México y en Turquía al mismo tiempo en tanto conocimiento. Y esa alta tecnología tiene tal capacidad de multiplicar el valor. Por eso el internet de las cosas, el 5G y la nube son insumos para casi todas las manufacturas que podamos imaginar. No los pienso tanto como un fin en sí mismos, sino como un medio.

Para China es muy importante que sea abordado como un medio y no como un fin en sí mismo. Por esa razón China necesita establecer estándares, generar las patentes en el 5G. Por eso las empresas estatales chinas están peleándose con la Ericsson sueca, la Siemens alemana, la finlandesa Nokia y las de Silicon Valley. Se están peleando justamente porque los estándares aún están en pleno proceso de establecimiento. Huawei tiene ventaja, ZTE tiene ventaja en algunos segmentos de la alta tecnología, aunque las tecnologías estadounidenses siguen siendo predominantes en casi todos campos de la alta tecnología. Pero esa hegemonía por primera vez está siendo desafiada por empresas provenientes de un país en vías de desarrollo. Para mí es importante investigar este tema del *high tech* y analizarlo como un medio y no un fin en sí mismo. Es un insumo más del cual hay que hacerse.

Sobre el estándar de la moneda no tengo duda de que el dólar norteamericano sigue siendo la moneda más importante, sigue siendo responsable por 63% de las transacciones globales, sigue siendo EEUU y su valores sajones los predominantes en términos culturales, militares y políticos y siguen siendo los más influyentes. Pero claramente lo son menos que hace veinte años. Eso es un hecho concreto y objetivo y no se necesita tomar una posición política al respecto. La moneda estadounidense no pierde importancia por su fortaleza, sino que hay otras cosas que también son importantes, como esta cosa diluyente de las criptomonedas, o más aun la voluntad política del politburó de hacer que el yuan renminbi sea una moneda demandada por el resto del mundo tal que pierda hegemonía el dólar estadounidense para que avance en la hegemonía el yuan renminbi. ¿Cuál es el trasfondo de eso? Es que la medida en que todos demandemos el dólar EEUU va poder seguir emitiendo, emitiendo, emitiendo y exportando inflación. En la medida en que todo el mundo

deje de demandarlo ya no va poder seguir haciendo lo que está haciendo y por lo tanto sus políticas sobre el resto del mundo van a tener que cambiar inexorablemente porque la inflación va a ser propia. Va a haber exceso de oferta de dólar, su moneda se va a debilitar porque no va a ser demandada. Eso es así desde 1776 en adelante, está escrito en capítulo 3 de la “Naturaleza y Causa de la Riqueza de las Naciones”. La debilidad estadounidense puede tener consecuencia para su funcionamiento. Cuando no había rival, era mucho más sencillo. Pero ahora hay una hegemonía compartida, la cosa es multilateral y me parece que va a haber una pérdida de importancia relativa en las próximas décadas que va a tener consecuencias materiales, objetivas sobre el futuro funcionamiento de EEUU. EEUU va seguir siendo la economía más importante del mundo pero le va a costar mucho, va a tener que conceder y ceder. Jamás hemos visto eso antes.

P: América Latina no tiene una estrategia definida hacia China. ¿Cree Ud. Que con el nivel de fragmentación política existente en la región, asociado a tantos temas, podría lograrse una estrategia de mínimos frente a China? En este sentido cuál cree Ud. que serían los ejes por dónde avanzar. Como bien Ud. señala, la CELAC es el interlocutor que ha privilegiado China pero no tiene capacidad de digerir la propuesta china. ¿Cómo evalúas las relaciones entre China y ALC en mediano plazo? ¿Lo que tenemos como horizonte es sólo recibir inversiones en infraestructura para facilitar la exportación de productos primarios? ¿Qué otros sectores podrían beneficiarse de este acercamiento con China? ¿O vamos una vez más repetir una relación de exportar commodities e importar manufacturas, como ya tuvimos en el pasado con otros países y regiones?

R: No soy optimista al respecto. Desde que China pasa a ser miembro del club global, desde diciembre de 2001 y modifica sus reglas internas para integrarse al resto del mundo, especialmente a Occidente, pasa a ser mucho más importante para nosotros. Nosotros a nivel subregional no nos hemos dado una discusión sobre lo que queremos hacer con China, pero tampoco lo sabemos a nivel de cada país individualmente. El Brasil de Lula en su política exterior tenía un sentido en relación a eso y

el gobierno brasileño actual tiene otro. Incluso Cuba, de acuerdo con las necesidades de cada momento sus relaciones con China van cambiando. En un lapso breve de tiempo, bajo distintos gobiernos, Argentina mostró contradicciones en lo que se desea con relación a China. Entonces, en primer lugar, a nivel doméstico, nuestros países no han discutido, ni siquiera al interior de los partidos sobre el norte a seguir en la relación con ese país en el mediano plazo. Imagínense lo que hay a nivel de Estado o en nivel regional, como le toca el Mercosur o a la Alianza del Pacífico, muy vinculada con los intereses del Departamento de Estado. Qué decir de la UNASUR, o de la CELAC y sus relaciones con China. Todas esas instituciones o para-instituciones tampoco han sabido discutir lo que quieren en sus relaciones con China.

En contraste, el politburó chino tiene muy claro lo que quiere en su relación con ALC. Vienen con una agenda muy clara. Soy testigo de la última reunión de CELAC con China en Santiago cuando el documento que traía el canciller chino Wang Yi salió firmado sin una coma de diferencia con el original por los 23 representantes de ALC. Este tipo de cuestiones no me permiten pensar de forma optimista porque las divergencias a nivel continental, del Río Bravo para abajo siguen aconteciendo. La verdad es que los episodios políticos en mi país, en Chile, en Bolivia, en Perú, Colombia, Ecuador, Brasil...creo que nadie está en condiciones de tirar la primera piedra y no estamos en condiciones de establecer cuál es el camino con firmeza que hay que seguir en lo adelante.

Yo sí soy más optimista con respecto a la segunda parte de la pregunta porque investigo hace más de treinta años el tema de Asia. Estudié en Japón y en China. En los países de ALC, en particular mi país, tenemos un serio problema con la generación de divisas, de aproximadamente cien años atrás, y que condiciona todo nuestro desarrollo futuro, la ausencia de divisas. Generar divisas es para nosotros un requisito inexorable de cualquier partido político. Como siempre lo generamos vendiendo productos primarios nos encontramos siempre con el mismo problema. Cuando usamos esas divisas para industrializarnos caemos siempre en el famoso cuello de botella y en el estrangulamiento externo que nos obliga a devaluar. Eso es el círculo de Argentina hace 75 años. Entonces

nos convertimos por momento en lo mejor del mundo para luego pasar a ser lo peor mundo, y así sucesivamente. Así estamos. ¿Pero cómo sería diferente? Sería diferente con un país que es estrictamente complementario de nosotros como China, que además tiene requerimientos, tiene necesidades. ¿Cuáles son? A China no le alcanza todo lo que tiene, y requiere mucho de lo que tenemos nosotros que constituyen nuestra oferta exportable clásica. Y China tiene un excedente exportable clásico que constituye nuestra demanda clásica, que son la tecnología, infraestructura y financiamiento. Entonces China tiene por demás lo que nosotros tenemos de por menos, y nosotros tenemos por demás lo que China tiene de por menos. Un país latinoamericano o del Caribe puede ser más o menos complementario que otro, pero claramente hay ahí una relación en la cual nosotros podemos sacar provecho. ¿Y cuál sería el provecho? Aquí creo que ya no se necesita tanto CELAC o UNASUR. Sería buenísimo que hubiera políticas regionales, pero no habiéndolas creo que se puede diseñar estrategias para negociar con China de manera tal que los capitales chinos, que tienen muchos inconvenientes para trabajar en Latinoamérica por la diferencia cultural y por la incomprensión de nuestros regímenes laborales entre otras cosas, inviertan en lo que yo creo que hay una gran posibilidad: convertir, en el caso de los agroalimentarios, la proteína animal y la proteína vegetal dentro de nuestros territorios. O sea, transformar en un producto más caro, que genere nuevos puestos de trabajo sea en territorio cubano, o argentino, o brasileño, como un producto más caro, generando más trabajo en nuestros territorios. Por supuesto generando residentes en cada uno de los países en ALC, seríamos huéspedes de los capitales chinos asociados a capitales de ALC para crear empresas locales que exporten a China. O sea, las famosas plataformas exportadoras que se hizo en China en fines de los años 70 y comienzos de los 80 del siglo pasado.

Pero no para exportar desde China al mundo productos manufacturados, sino para exportar desde ALC a China con capitales chinos. Eso es lo que China no hizo nunca antes. Y ni lo que Latinoamérica hizo tampoco antes. No hay equivalencia en el proceso porque sería como si capitales chinos viniesen a Argentina a producir, al revés de llevarse granos de soja para alimentar sus cerdos allá venían a Argentina a hacer los cerdos,

a faenar los cerdos y a llevarse la carne faenada, refrigerada a su propio país. Argentina le vendería proteína animal con lo que aumentaría el ingreso para Argentina en dólares por un trabajo más valioso, que genera más empleos y más empresas, que paga más impuestos, y que vendemos más caro. Eso es un camino. Podemos pedir también que haya transferencia tecnológica para que se hagan aquí las cosas que ellos también compran. Por ejemplo, el cobre chileno, el mineral de hierro brasileño, el petróleo venezolano, colombiano, ecuatoriano, o los productos minerales como el estaño de Bolivia. También el procesado que se pueda hacer esos productos en todos y cada uno de los países latinoamericanos.

¿Eso salva nuestra situación? No. Pero la mejora en términos relativos? Sí. Y el compromiso al venir capitales transnacionales chinos a ALC es otro. Claramente. Aleja un poco la frontera de la dependencia porque si bien es cierto que implica depender de capitales internacionales, como ya somos ahora de los franceses, canadienses, australianos, norteamericanos etc. El hecho de correr los riesgos de ser dependiente como en el comercio con Gran Bretaña o Estados Unidos hace un siglo atrás es menor porque la política exterior de China es diferente de aquellos imperios que tienen, justamente, una política imperial. China hasta aquí no me demuestra política imperial. Y te digo más, no solamente porque hay solo una base militar fuera de China en Djibouti, y no hay comparación con la cantidad de bases militares de EEUU e Inglaterra. Todos los días cuando abrimos los diarios y vemos la situación global de esta disputa estamos hablando siempre de territorio soberano chino: el Mar del Sur de China, Taiwán, Hong Kong, Tíbet, Xinjiang. No se habla de disputas sobre la península de California o de fuerzas armadas chinas en el Golfo de México. No es esto. Estamos hablando de Occidente en territorio chino. Si hay alguna política que pueda asustar es la que generan los medios de comunicación en manos del poder Occidental creando subjetividad y transformando China en un demonio. Esa creación de subjetividad es una necesidad que hace a uno preguntarse sobre el eventual imperio chino que aplasta a los países latinoamericanos. Discúlpenme. Argentina es competidor de EEUU. EEUU vende lo mismo que Argentina desde que somos Estado nación, hace más de doscientos años.

Argentina no vende nada a EEUU. No nos dejan que le vendamos nada. Cuando entran dos limones al otro día lo prohíben. Cuando entran biocombustibles al otro día lo prohíben. Sencillamente porque ellos también lo venden. Somos exportadores de productos agroalimenticios de clima templado. Jamás podremos progresar bajo la hegemonía de EEUU. Jamás. No tengo ningún problema particular con EEUU, o con Brasil, Cuba o Venezuela. Eso es cómo funciona el mundo. Eso es objetivamente así y no hay ningún tipo de animosidad. Y ahí me parece, insisto, que no se trata de que lo estadounidense sea malo o bueno. Es una necesidad del capital.



Boletín del Grupo de Trabajo
China y el mapa del poder mundial

Número **6** · Febrero 2022